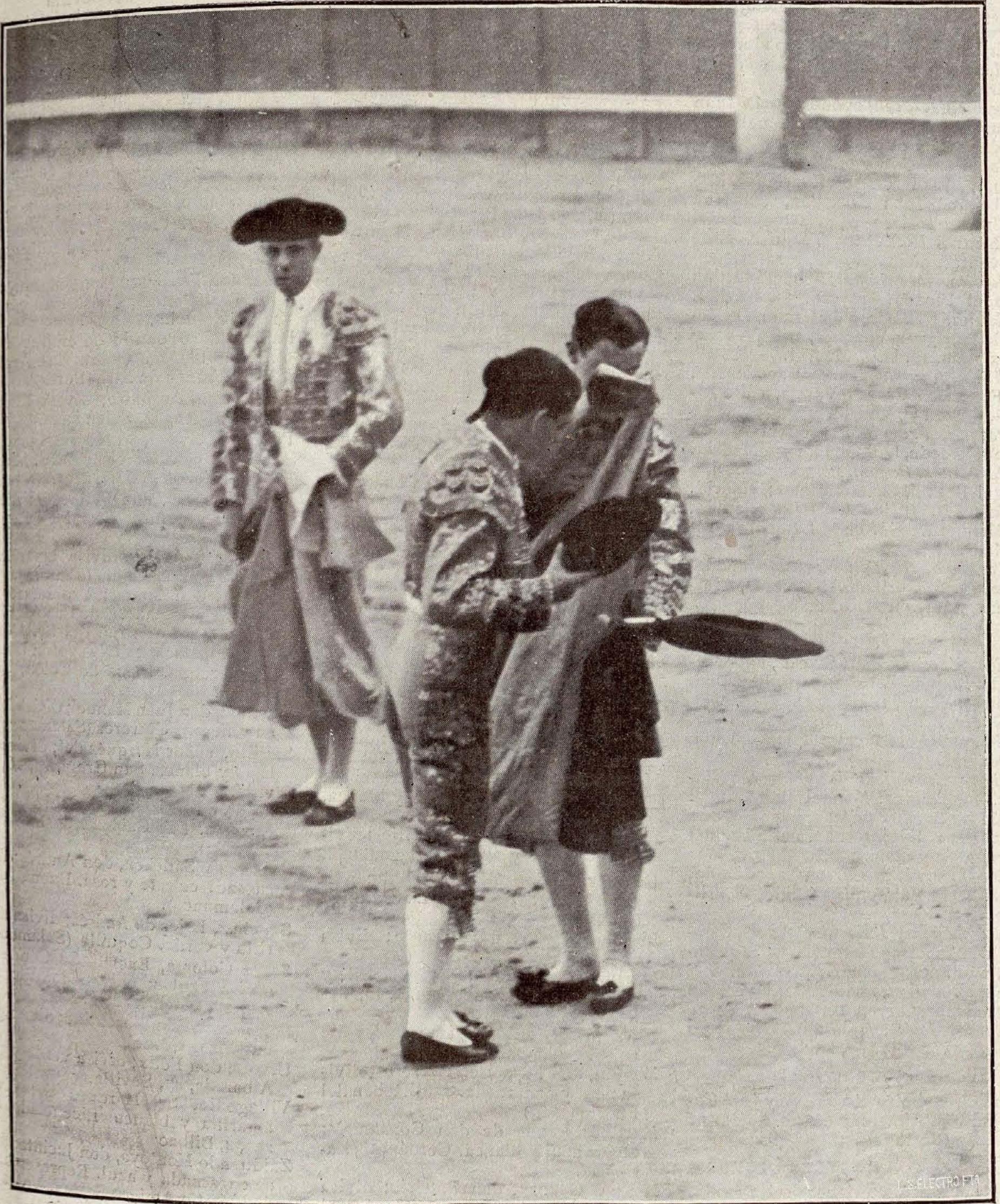


TOROS Y TOREEROS

AÑO I

MADRID 18 DE ABRIL DE 1916

NÚM. 7



«Gallito» dando la alternativa á Ballesteros
CORRIDA EFECTUADA EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID, EL JUEVES 13 DE ABRIL DE 1916

(Fotografía A. Rodero.)

20 cts.

DIRECTORIO TAURINO

Matadores de toros

Algabeño II, Pedro Carranza; apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Ballesteros, Florentino; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Belmonte, Juan; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Marti; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Cervantes, núm. 11, pral, Madrid.

Gallito, José Gómez; apoderado, don Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gaona, Rodolfo; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Velázquez núm. 19, bajo, Madrid.

Malla, Agustín García; apoderado, D. Francisco Casero Varela, calle Alcalá, núm. 134, Madrid.

Posada, Francisco; apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Peribáñez, Pacomio; apoderado, don Angel Brandi, Santamaría, 24, Madrid.

Saleri II, Julián Sáinz; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafin Vigiola; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, núm. 47, Madrid.

Matadores de novillos

Chanito, Sebastián Suárez, apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Gavira, Enrique Cano; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Lecumberri, Zacarias; apoderado, D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 28, Bilbao.

Marchenero, Luis Muñoz; apoderado, D. Francisco Herencia, calle Moratin, núm. 30, 2.º, Madrid.

Salas, Rafael; apoderado, D. Emilio Migueláñez, Olivar, 19, Madrid.

Zarco, José; apoderado, D. Arturo Millot, calle Silva, 9, Madrid.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres: Vizeu (Portugal).

Ganaderos de reses bravas

Angoso, don Victoriano; divisa verde, blanca y negra. Villoria de Buena madre (Salamanca).

Arroyo, don Mariano; divisa verde y blanca. Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Albarrán y Martínez, don Manuel; divisa azul, encarnada y amarilla. Badajoz.

Clairac, don Antonio y don Jesús L. de; divisa verde y blanca. Muchachos: Apoderado, don Sabino Méndez, Raqueta, 1, Salamanca.

Campos Sánchez, don Gregorio; divisa celeste y blanca. Rioja, 18, Sevilla.

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Conradi, don Juan B.; divisa encarnada y amarilla, San Pedro Mártir, 20 y 22, Sevilla.

Cortés Rodríguez, don Victoriano; divisa encarnada y pajiza. Guadalix de la Sierra (Madrid).

Domecq, don José; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Flores, don Agustín; divisa blanca, azul y encarnada. Peñascosa (Albacete).

Flores y Flores, don Sabino; divisa encarnada y caña. Peñascosa (Albacete).

Flores, don Valentín; divisa anaranjada. Peñascosa (Albacete).

Fernández Reinero, don Tertulino; divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

Flores, don Antonio; divisa verde y plata. Jesús del Gran Poder, 21, Sevilla.

García, don Manuel y don José (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo (Madrid).

García, don Amador; divisa azul y grana. Tejadillo (Salamanca).

González Nandín, don Juan J.; divisa verde y blanca. Castelar, 25, Sevilla.

Hernández, Herederos de don Esteban; divisa encarnada, celeste y blanca. Clavel, 13, Madrid.

Hidalgo, doña Maximina é Hijos; divisa encarnada y amarilla. Salamanca.

Jiménez, Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

López Quijano, don Jenaro; divisa azul, blanca y rosa. Siles (Jaén).

Lozano, don Manuel; divisa celeste y encarnada. Plaza de Tetuán, 12, Valencia.

Llen, Marqués de; divisa verde, calle Prior. Salamanca.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santistebán del Puerto (Jaén).

Martínez, Viuda de don Constancio; divisa azul y blanca. Cerdán, 18, Zaragoza.

Medina Garvey, don Patricio; divisa encarnada, blanca y caña. Jesús del Gran Poder, 19, Sevilla.

Moreno Santamaría Hermanos, señores; divisa encarnada, blanca y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martin, don José Anastasio; divisa celeste y rosa. Federico Sánchez Bedyoya, 12, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Murube, Sra. Viuda de; divisa encarnada y negra. Federico Rubio, 12, Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Marqués de los Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Palha Blanco, don José Pereira; divisa azul y blanca. Quinta las Areías, Villa-Franca de Xira (Portugal).

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Tabernero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pablo Romero, don Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey, 5, Sevilla.

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Villardiegua (Zamora).

Sánchez, don Matías; Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Sr. Conde de Trespacios; divisa verde botella y encarnada. Plaza de Colón, Salamanca.

Sánchez, don Juan Manuel; divisa blanca y negra. Carreros (Salamanca).

Saltillo, señor Marqués del; divisa celeste y blanca. San Gregorio, 16, Sevilla.

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Sánchez y Sánchez, don Andrés; divisa azul celeste y rosa. Buena-barba (Salamanca).

Sánchez, Hijos de Andrés; divisa amarilla y verde. Coquilla (Salamanca).

Santa Coloma, Excmo. Sr. Conde de; divisa azul y encarnada. Río Rosas, 25, hotel, Madrid.

Sotomayor, don Florentino; divisa grana y oro. Córdoba.

Urcola, don Félix; divisa verde y grana. Albareda, 47, Sevilla.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pezcas, 4, Bilbao.

Zalduendo Montoya, don Jacinto; divisa encarnada y azul. Representante don Martín Amigot Sesma. Vales número 8, Caparrosos (Navarra).

URIASTE

SASTRE ESPECIAL PARA TOREROS

Confección de toda clase de prendas para vestir.

Calle del Príncipe, 3

TOROS Y TOREEROS

REVISTA TAURINA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Jueves 13 Abril 1916.

Lo interesante del cartel, unido á la esplendidez del día, hicieron que la plaza madrileña se viese repleta de público que acudió lleno de entusiasmo á presenciar las proezas que ejecutaran con los seis de Santa Coloma encerrados, «Gallito», Posada y Ballesteros, que tomaría la alternativa.

Entre los aficionados á la fiesta nacional es costumbre afirmar que el mejor cartel es el sol, pero nosotros disintimos algo de tal opinión y creemos que el mejor cartel son los toreros y los toros buenos con... sol, y de tal aserto pueden dar testimonio elocuente algunas corridas que se celebraron en días magníficos y á las que la gente no asistió por no convencerle ni los diestros ni los astados que se lidiaron.

Tenía además esta corrida el aliciente de ser la primera del año, y por añadidura que exceptuando la aparición del valenciano Carpio, no había ocurrido en las novilladas invernales nada sobresaliente, de ahí que la afición anhelara algo extraordinario que le compensara del aburrimiento novilleril, viéndose al fin colmada en sus deseos con la organización de esta corrida en que se unían el indiscutible cartel del menor de los Ortegas, la concesión por éste del doctorado al aragonés Ballesteros, en cuyo arte creen muchos, y por contera el ganado del Conde, que es de lo mejor que tenemos, y que casi siempre responde á las esperanzas de los espectadores.

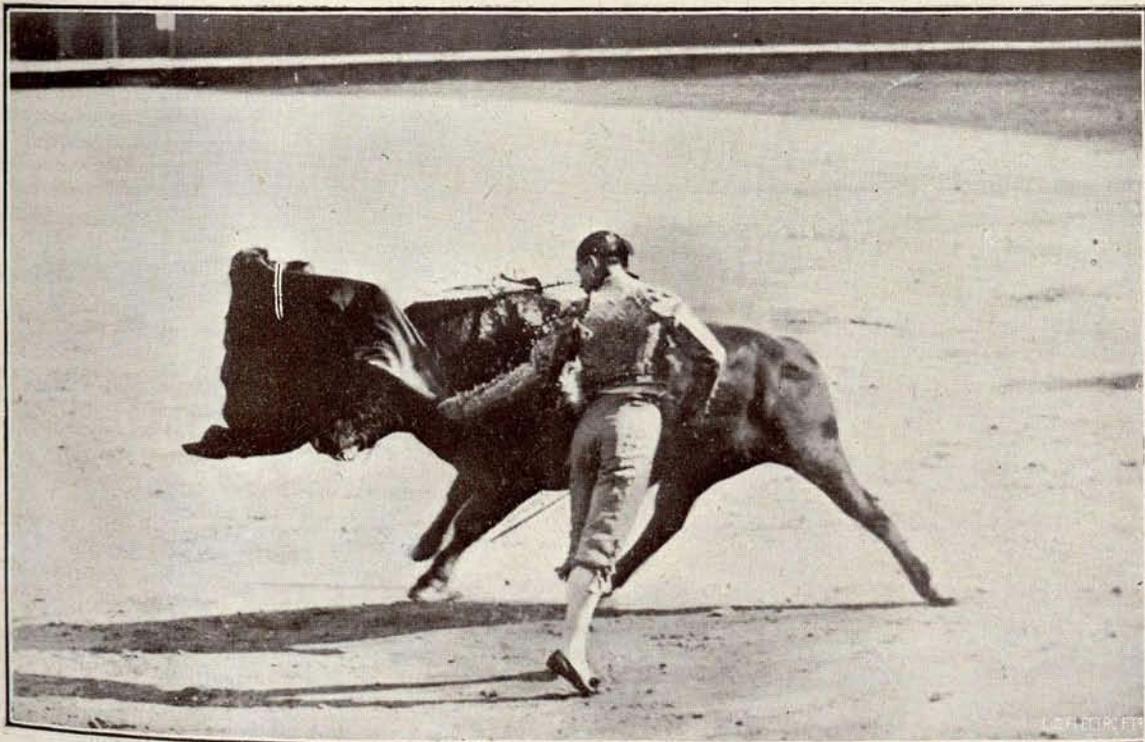
Es tan positivo esto, que no ha quebrado tampoco en esta ocasión, pues los bureles que se corrieron, sin ser en general cosa superior, dos ó tres se dejaron torear perfectamente, y á esos sacó «Gallito», con capote, muleta y banderillas, todo el partido posible, haciendo con su trabajo que los asistentes al coso no se vieran decepcionados en sus ilusiones.

Al mencionar como estimables dos ó tres toros y apuntar la lidia que les dió Joselito, deben de figurarse los lectores que son el tercero, cuarto y último á los que aludimos, puesto que esos fueron con los que se las entendió nuestro hombre.

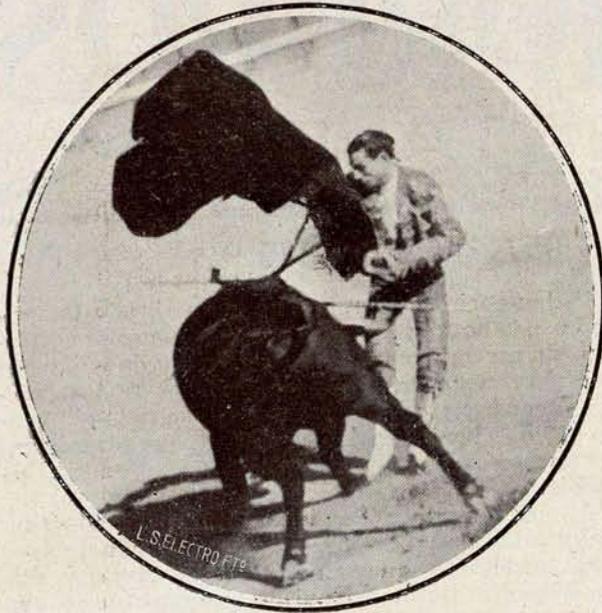
Los dos toros que correspondieron á Posada resultaron medianos nada más, pero no revelaron perversas ideas, lo cual debió facilitar la labor del torero, y más cuando como ocurre en este caso no se trata de un diestro que se distingue por su finura de ejecución y conocimientos y sí por la nota de valentía, aunque dicho sea con la debida franqueza, no la vimos asomar en esta corrida por ninguna parte.

La res que rompió plaza fué indiscutiblemente la más respetable y más dificultosa de las seis, y aunque no queremos afirmar que fué de esas que dejan memoria por lo difíciles, sí declaramos que no resultaron nada recomendables las circunstancias que en la misma concurrieron.

A Ballesteros le tocó, pues, el regalo, y el muchacho pundonoroso y con muy buenos deseos, trató desde que asomó en el redondel sacar el ma-



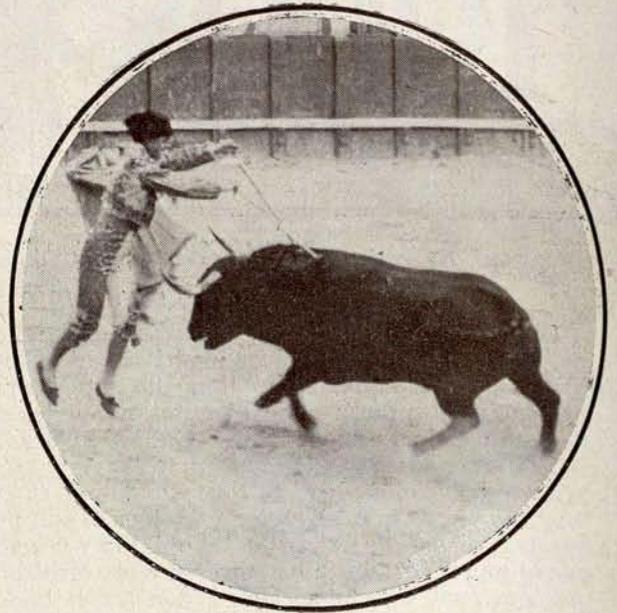
Ballesteros en el pase natural con que inició su faena en el toro de su alternativa.



Ballesteros al ser empitonado en la primera cogida

por efecto posible á su trabajo, dando á entender con ello que si la suerte no le era propicia, al menos no se podría decir que la vergüenza profesional no la había derrochado la tarde de su consagración como matador de toros.

No acudió el bicho con franqueza á los lances de capa que le propinó el aragonés, y ello fué motivo á que éstos no resultaran aplaudibles, y sin nada notable que apuntar en su favor en los quites, y después de entregarle «Gallito» los trastos de matar y aplaudir el público el acto, se fué el favorecido hacia el toro, comenzando su faena con uno natural y uno de pecho, al que siguió un achuchón serio, del que le salvó, metiendo muy bien el capote, «Gallito». El maño no se asustó, y reanudó su faena valiente, siendo cogido al dar un pase con la



Posada clavando un par al sexto

derecha, y tirándole el toro, cuando estaba en el suelo, un sin número de cornadas, de las que se salvó milagrosamente.

Repuesto se dirigió nuevamente al morito y tras un par de pases entra á matar con rectitud y al meter medio acero en lo alto es enganchado nuevamente y en tres tiempos vemos llegarle los pitones á distintas partes del cuerpo de una manera emocionante, pero teniendo también la fortuna de que no empuntara el toro.

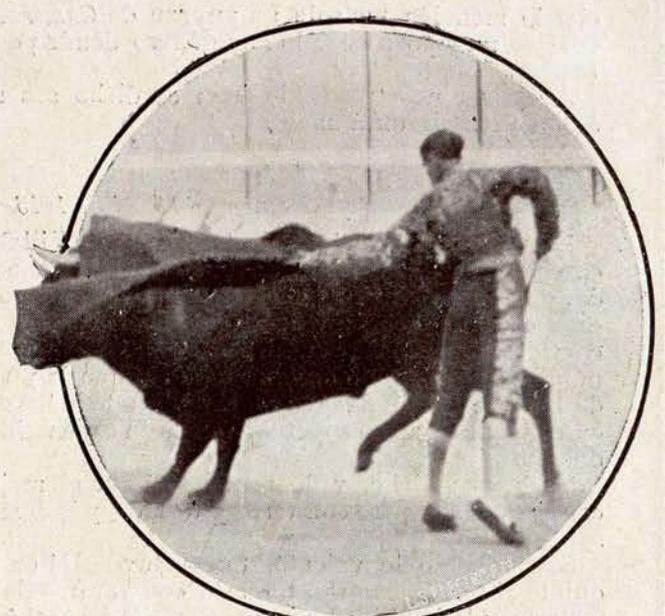
Unos capotazos y un descabello á la tercera acababan con la vida del cornúpeto, siendo aplaudido Florentino, del que hay que decir que estuvo decidido con el toro de su alternativa aunque el lucimiento no le acompañara, no por falta de buenos deseos, sino por que el azar lo determinó así.



Ballesteros en un pase ayudado al primero



Ballesteros veroniqueando al toro de su alternativa



Gallito en un natural al cuarto

En la enfermería se le apreciaron contusiones en distintas partes del cuerpo, las que le impidieron continuar la lidia, por cuya razón tuvo Gallito que estoquear á más de los dos suyos, el sexto.

Exceptuando el empleo que hizo del estoque, todo lo demás que ejecutó el sevillano fué verdaderamente notable, pues toreó de capa ceñido y elegante, manejó la flámula con un dominio, seguridad y arte extraordinario y clavó dos pares de banderillas al que cerró plaza, con una finura insuperable.

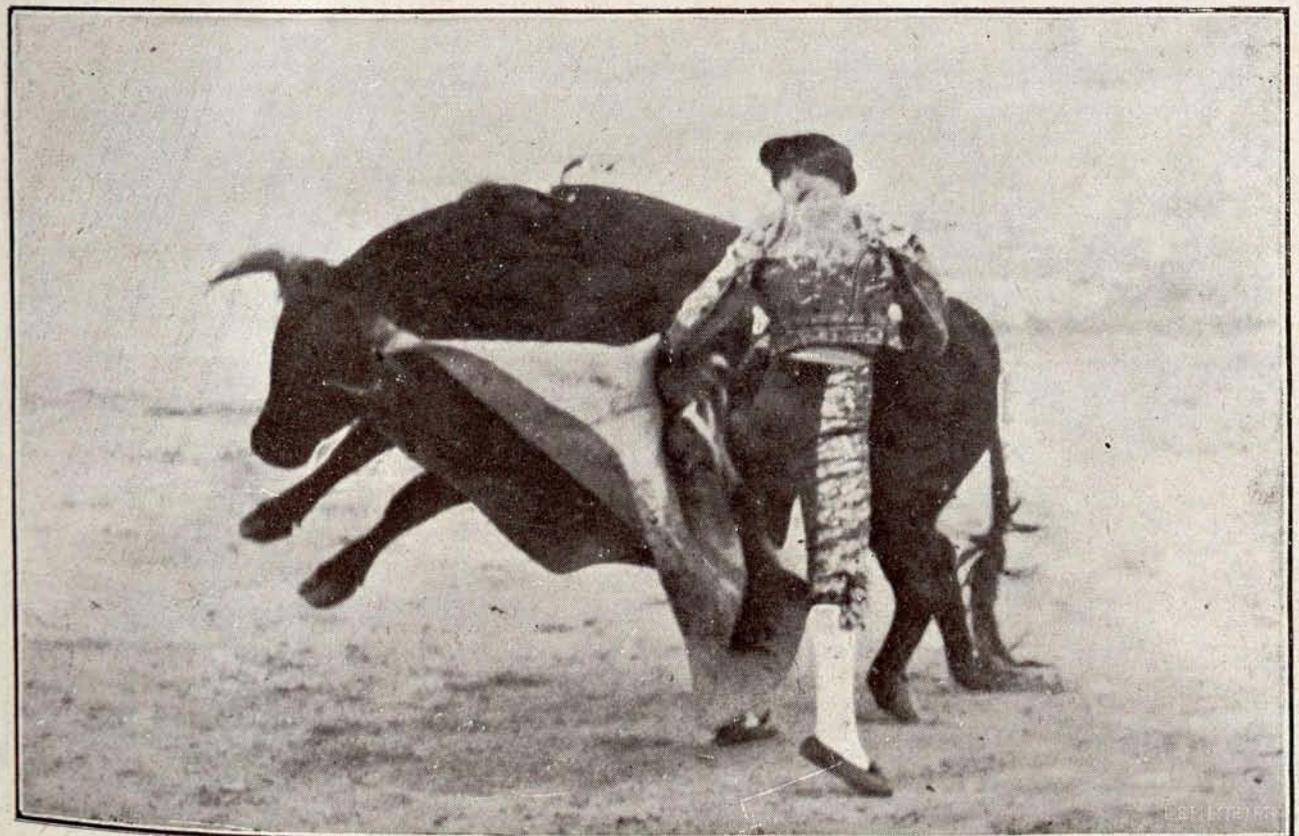
Y dicho lo que antecede, omitimos más detalles, pues basta y sobra para dar á entender lo agradablemente impresionados que quedaron los concurrentes al rctó por el trabajo del joven lidiador.

Posada fué el punto negro de la corrida, pues sin

estar mal tampoco estuvo bien, resultando su labor en el conjunto falta de personalidad, sin matices, incolora, vulgarísima en suma, tan vulgarísima que entendemos que las tardes así son definitivamente las que echan al mundo del olvido á los toreros, siendo preferible dar incluso la nota del desastre, para que por lo menos se comente, ya que al comentar persiste la idea del artista, que de otra forma se esfuma entre la indiferencia glacial de la afición.

Mató Posada sus toros pronto, pero sin exponer ni una lentejuela y esto lo vió tan claro el público que no dió á las faenas ninguna importancia.

Ni los picadores ni banderilleros descollaron gran cosa en el conjunto ni aisladamente, mere-



Ballesteros rematando un quite en su primero

(Fots. Rodero.)

ciendo mención tan solo un puyazo de *Camero*, lo cual es muy poco cuando hay género donde poder lucirse.

Al menos nosotros así lo creemos dicho sea sin ánimo de molestar á nadie.

* *

Domingo 16 Abril 1916.

La ganadería andaluza de D. Fernando Villalón carece de cartel en Madrid, siendo casi desconocida, y los toreros anunciados para lidiarlos tampoco eran cosa del otro jueves, así que no obstante la cantidad no pudo ésta suplir la calidad y atraer al público que se llamó *andana* y de ahí que la plaza de la carretera de Aragón no estuviese todo lo concurrida que algunos esperaban dada la esplendidez del día.

Ya hemos dicho, y lo repetimos, que el mejor cartel es el sol, pero con toros y toreros, y lo demás son pamplinas.

Exceptuando lo valentón que estuvo *Alé* en el quinto al banderillearlo, torearlo con la franela y matarlo, y la habilidad con que *Chanito* despachó al séptimo que era un pájaro de cuidado, lo demás fué malp sin atenuantes y soporífero hasta dejarlo de sobra, destacándose de todo la incertidumbre y falta de valor del Manuel Gracia. Este muchacho fracasó de una manera lamentabilísima, pues no se concibe menos decisión con capote, muleta y estoque.

El público le trató tal vez con demasiado rigor por su falta de entereza, si bien tiene aquel como disculpa el que no sea concebible que un joven como este que está en los albores de su carrera y con sobradas condiciones físicas, tenga tal falta de arrestos como en la *course* que nos ocupa reveló.

Deseamos al novel novillero aragonés que busque pronto el desquite, pues con otra tarde como esta

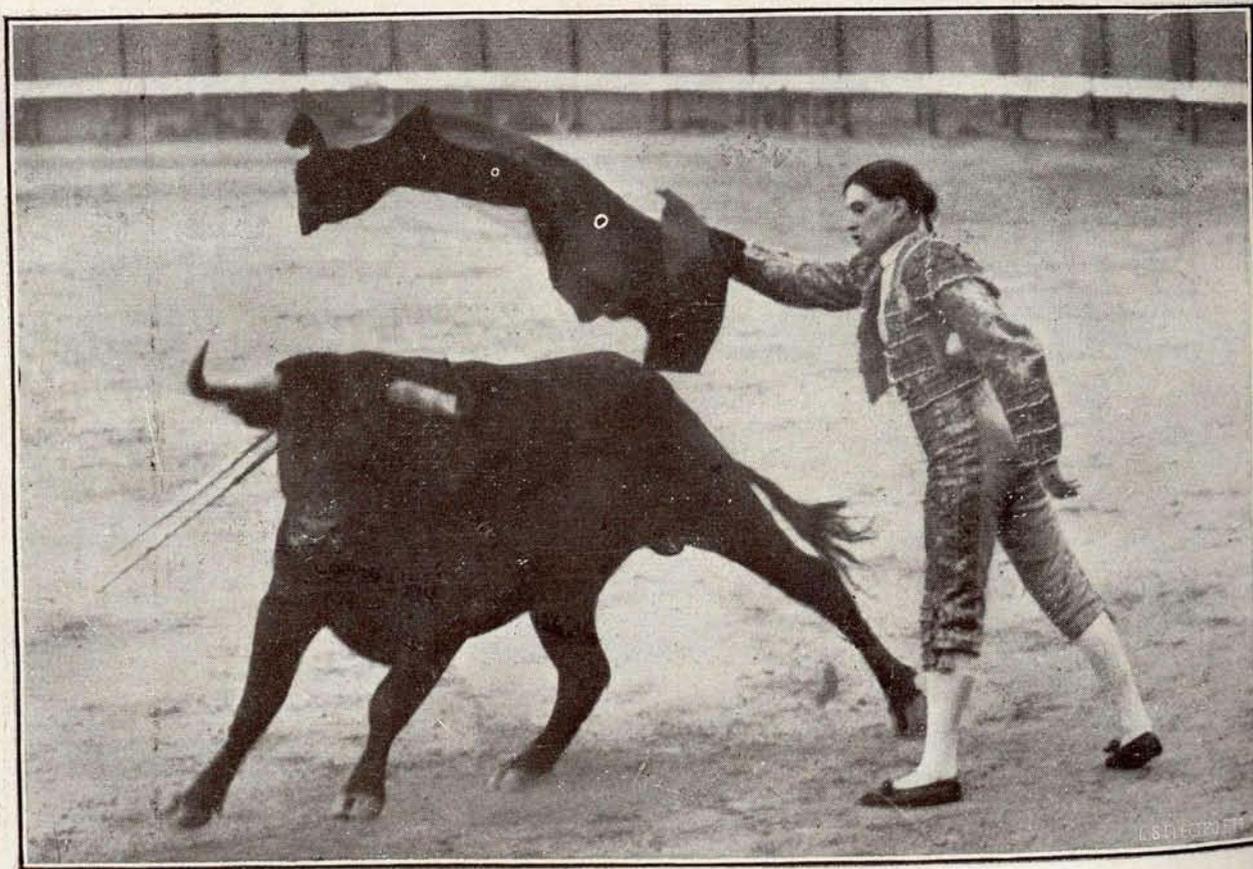


Manuel Gracia en una verónica

perdería un terreno en su profesión que difícilmente habría de recobrar.

Chanito, por el percance que sufrió Valencia, tuvo que matar tres novillos, ó sean el tercero y el penúltimo más el sexto en sustitución del compañero lesionado, pues aunque la misión correspondía al bilbaino Alejandro Sáez, tuvo el pollo la humorada de largarse á la enfermería, sin duda para saludar á los médicos.

En secreto les diré, por si ustedes lo ignoran, que es un *chaval* cumplidísimo.



«Chanito» en un pase de pecho al tercero

Sebastián Suárez estuvo desconfiado y pesado en su primer novillo, que fué en realidad el más noble de los ocho; aceptable en el que sustituyó á *Valencia*, y bien en el otro, según ya hemos dicho más arriba.

Con el capote, francamente malo, y falto de oportunidad, pues indiscutiblemente se descuidó en el quite á *Valencia*.

Apuntó José Roger en algunos momentos su buen estilo de torero enterado y con salsa, limitándose á cumplir en el segundo, y siendo cogido al lancear el sexto, con el que tal vez se hubiera lucido, pues el animal se prestaba para ello.

Valencia, según nos informamos, resultó con una herida contusa de seis centímetros de extensión en el hueco isquio-rectal.

De *Alé* ya hemos expuesto que en el quinto burel descolló, y ampliando lo dicho, detallaremos que cuatro veces lo cambió con los palos, dos sin clavar, y otras tantas haciendo lo contrario, mereciendo aplausos unánimes, más que por el resultado, por lo tranquilo que esperó y los buenos deseos que pudimos apreciar en el amigo.

Luego, con la muleta, siguió poniendo de su parte cuanto pudo, especialmente en el pase de rodillas con que inició la faena que remató con un pinchazo, del que salió derribado, y una un poco contraria, arrancando con coraje.

Se foguearon por mansos al segundo y séptimo Villalón, resultando este último el más difícil de todos.

De los picadores no merece que se mencione en justicia ninguno, y de la gente de á pie, banderilleando el malagueño Garrido, y bregando éste y *Miajicas*.

Reondillo, al clavar un par de palos al segundo morlaco fué alcanzado, resultando con una cornada de tres centímetros de extensión por cuatro de



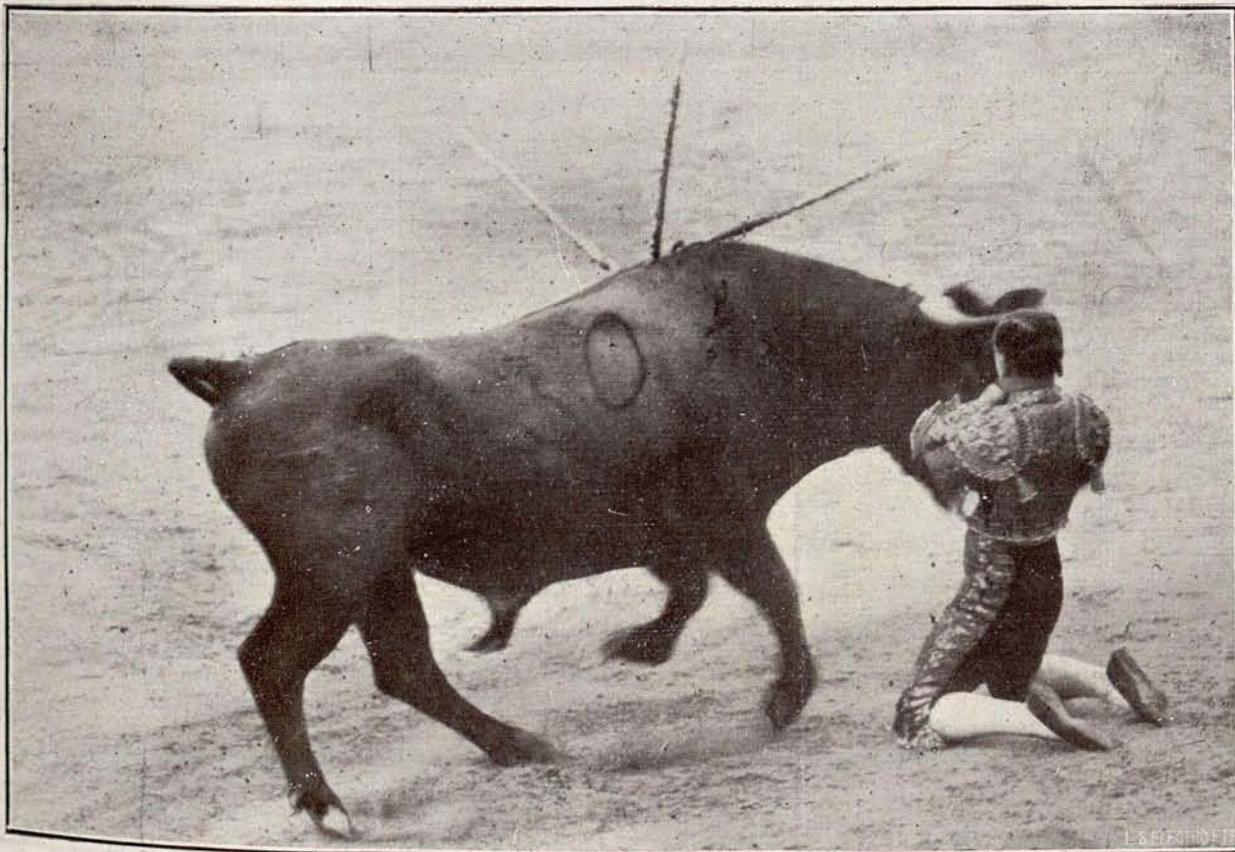
«Valencia» rematando un quite en el segundo

profundidad en la región interna del muslo izquierdo.

Y con lo que antecede ya pueden formar los lectores una idea, aunque ligera, de esta aburridísima fiesta, celebrada en el coso madrileño el domingo, 13, último, y en la que despacharon ocho astados del señor don Fernando Villalón *Alé* (bilbaíno), *Valencia* (madrileño), *Chanito* (isleño) y *Gracia* (zaragozano).

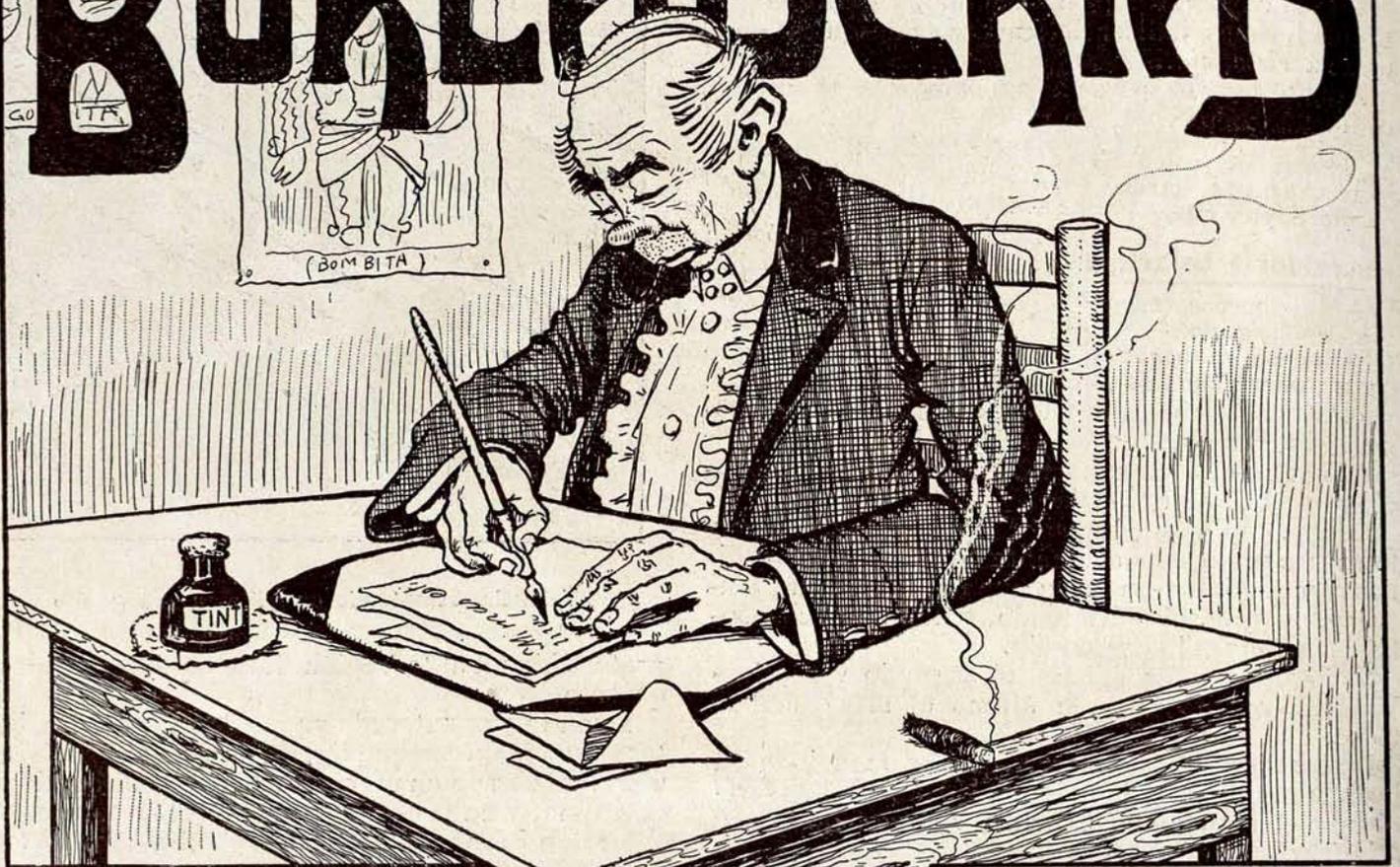
MONTERA.

(Fots. A. Rodero.)



«Alé» en el pase de rodillas al quinto

BURLADERIAS



Carta de un buen picador que es ya el pobre un carcamal, á un chaval que va para matador y dicen que no va mal: «—Mi más estimado Andrés: me alegraré que al recibo de estas letras que te escribo como ves en la propia *senetuz* estés en cabal *saluz* como es fácil que lo estés, *por mor de la juventuz* que tu *tiés*. Yo estoy solo regular: ¿Cómo jinojo ha de estar un *picaor jubilao* después de lo que ha *rodao* con más años que un palmar? Esta sólo se dirige *pa* repetir lo que dije otra vez y en otra parte: que me *elige* que te dediques al arte. La *afición* echa sus redes y los chavales caéis! Los jóvenes no sabeis *andé se meteis ustedes!* Yo sí lo sé: yo he *lidiao* con los toros y la gente; por eso estoy *enterao* de que no son mayormente tortitas y pan *pintao*. Yo debo hablarte en *concencia* con entera confianza porque tu eres la esperanza pero yo soy la *esperencia*. *Pa* matar se *necesitan* cosas que el toreo pide y no se copian ni imitan y que nunca te se olvide que *los toros dan y quitan*. Pero como no has de hacer caso de mi *predicar*, y estoy harto de saber

que el torero y la mujer no se dejan *de* guiar, allá tú y sigue el toreo con todas sus consecuencias. *Lo cual* que sólo deseo hacerte dos *alvertencias*: Que si toreas por fin busques un mote *apañao* que tenga su retintín y no un mote chiquitín que eso está ya muy *sobao*. Siempre igual. ¡Siempre el *Guerrita* y el *Gallito* y el *Bombita* y el *Quinito*...! No te pongas nada en *ito* Andrés, no seas pelmazo, que lo grande y lo bonito está en ser un torerazo y no ser un torerito. Si te dejan la elección ponte *Andresote*, *Andrasazo*, ó á lo menos *Andresón*. Otra recomendación es la de que si deseas ser «fenómeno», es razón que pongas mucha atención en cómo *fenomeneas*. Yo, como mucho te estimo, te aconsejo ser prudente, que una cosa es ser valiente y otra cosa es ser un primo. Y no es que alabe la *indina másima*, que es una befa, de que viva la gallina y viva con su Josefa. No señor! Hay que lidiar con valor; pero hay que decir:—yo lidio con valor y con prudencia porque hay mucha *diferencia* entre el arte y el suicidio.»

Por la copia,
CARLOS LUIS DE CUENCA

EL MAESTRO URIARTE

El director á mí.

Hay un membrete que dice: «TOROS Y TOREROS... etcétera, etc.» Querido Corinto: Necesito urgentísimamente una información de Uriarte, el popular sastré de los toreros. Dentro de una hora irán los fotógrafos á su casa. Ya sé que es muy poco el tiempo que le doy; otra vez será más. Por lo que más quiera no me falte usted. Es para mañana, precisamente. Suyo y tal».

Servidor á Uriarte.

—Muy buenas, maestro. Mucho gusto...

—El gusto y el honor es para mí al verle en esta su casa.

—Muy amable. Bueno, maestro, me encarga el director de TOROS Y TOREROS que le haga á usted un artículo. Con este artículo le haré á usted el artículo, aunque realmente no lo necesita, porque, como muy bien dijo un día un torero, hablando de la ropa de torear, es usted el *Guerrita* en estos menesteres.

—Tantísimas gracias por su ..

—¡Oh señora!, tengo un inmenso placer en saludarla (la encantadora y distinguida esposa de don José Uriarte entra en la estancia donde el maestro y yo charlamos). Aquí echando un parrafillo con el maestro, que hago extensivo á usted, gustosísimo. Hoy vengo en pos de mi deber. Se trata de una *interview* acerca de la ropa de torear. Puede usted contestar *al alimón* con su simpático esposo.

Uriarte al público.

Y en nombre del maestro, yo, porque yo, ahora, soy el sastré que conoce el paño y sé positivamente que sus contestaciones iban á ir envueltas en la modestia que le caracteriza.

El maestro Uriarte es sastré de toreros desde el año 1889. Nadie le enseñó á hacer ropa flamenca. La sastrería de D. Eusebio Mendoza—que fué el que vistió á los toreros antiguos—desapareció un día del mundo comercial.

El señor *Chuchi*, picador de *Frascuero*, le propuso á Uriarte que continuara él el negocio de los trajes de luces, y Uriarte, sin otras lecciones que su intuición, dijo que bueno y empezó á cortar patrones de taleguillas, casaquillas, chupas y pantalones *ceñíos*. En poco tiempo se familiarizó con los caireles, hasta «dibujar» los *uniformes* de la gente de trenza.

—¿A quién hizo usted el primer vestido?

—Los primeros, porque fueron dos. A *Mazzantini* y á *Guerrita*, que estaban toreando en la Habana. Los corté, los hice y sin probar fueron para la capital de la Isla de Cuba. Y salieron bien, de modo que mi debut fué afortunadísimo. Desde aquel año hasta hoy y *para los restos*, porque de salud «está bien la cosa» y aún pienso hacer unos cientos de vestidos, capotillos de paseo y ropa de corta

—¿Mucho trabajo?

—Mucho, afortunadamente. Y en este tiempo, en comienzos de temporada, calcule usted. Como que para servir todos los encargos con la prontitud que están pedidos tendría que multiplicarme por cinco, ó tener un motor eléctrico en las tijeras.

—¡Hay gracia! Bueno, es de suponer que á la mayor parte de los toreros de importancia que son y han sido desde que usted hace ropa de torear...

—Si señor; á todos, absolutamente á todos los que han tenido alguna significación en el arte, los he vestido yo. Fuentes jaquel Fuentes que tenía tantísimo gusto para salir á la plaza! *Bombita*,

Guerrita, *Manzzantini*, *Reverte*, *Montes*, *Emilio* y *Manolo Bomba*, *Machaco*, los *Gallos*, *Belmonte*.. bueno habría para llenar dos periódicos de nombres. Todos los que han sido TOREROS han confiado su indumentaria profesional á este modesto sastruja.

—¡A este artista de la sastrería torera y aun de la otra; que lo sé todo y tengo fatigas negras, porque el maestro Uriarte me haga un terno con trabilla para presumir un rato largo. Dígame usted, ¿qué cuesta un vestido de torear?

—Ahora, para los matadores, cinco mil reales, y los de los banderilleros, que llevan la guarnición plateada, dos mil setecientos. Antes costaban un poco más baratos, pero con la guerra han subido algo, porque algunos artículos, sedas, rasos y guarniciones vienen de Inglaterra, Francia, y Alemania. Los capotes de paseo, bordados, para los espadas, valen 750 pesetas y los galoneados, para los ban derilleros, 125.

—Sin perjuicio de que si alguno quiere echar el resto en el capote...

—Ni que decir tiene. Pero esos capotes de todo lujo suelen ser de regalo. ¿Recuerda usted aquel capote blanco y oro que le regaló la *Pretel* á *Reverte*? Pues costó seis mil reales. Ahora tienen los hermanos *Gallos* dos capotes que han costado la *tontería* de cinco mil pesetas cada «capichuela». Son regalo de un aristócrata, íntimo de ellos. Cuando un torero sale bien vestido, lleva gana-

do un veinticinco por ciento con el público.

—Conformes. Eso mismo me decía *Mazzantini* en viaje que con el inolvidable matador hice á Sevilla hace tres años. «¡En mi cuadrilla no quiero máscaras! El que no salga bien vestido no torea».

—Ya ve usted *Belmonte*...

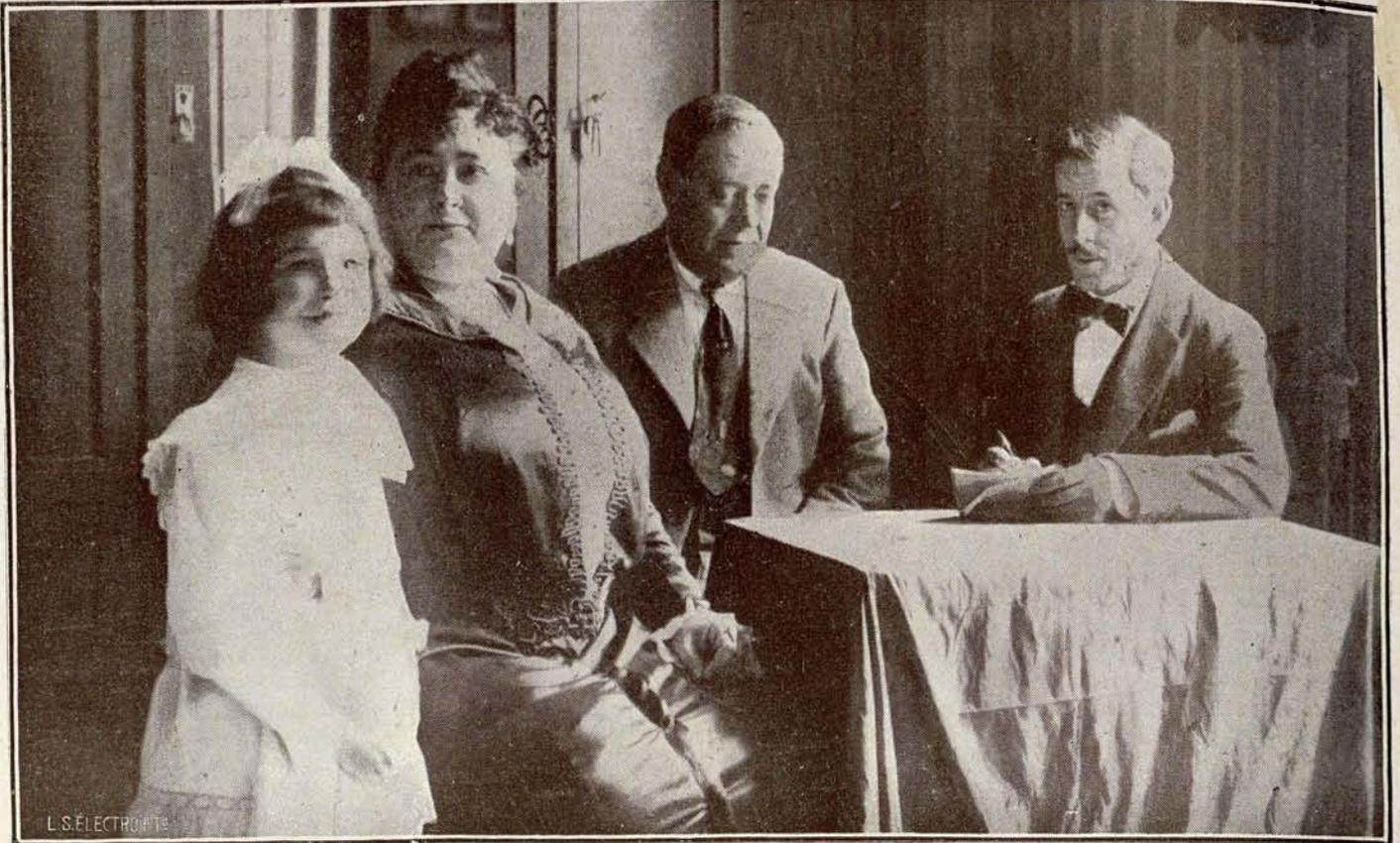
—¿*Belmonte*? No diga usted más. De *Belmonte*, de la pintoresca figura humana de *Belmonte*, dije yo en una revista «que fué una piltrafa con una montera, cuando vino, y que el maestro Uriarte le había puesto derecho». Y vamos con la técnica de su menester. ¿Cuántos intervienen en la confección de un vestido?

Cuatro oficios: el fabricante de taleguillas—punto de seda—, de Valencia; el guarnicionero para los hombrillos y las muletillas; la bordadora para las bandas de la taleguilla, mangas, cuello y espalda de la chaquetilla, y un servidor para cortarlo, coserlo, montar los adornos y terminarlo.



José Uriarte

(Fot. Alfonso)



Uriarte, su señora y su pequeñuela, hablando con «Corinto y Oro»

—Justísima fama tienen los vestidos que usted hace, maestro; hay en ellos...

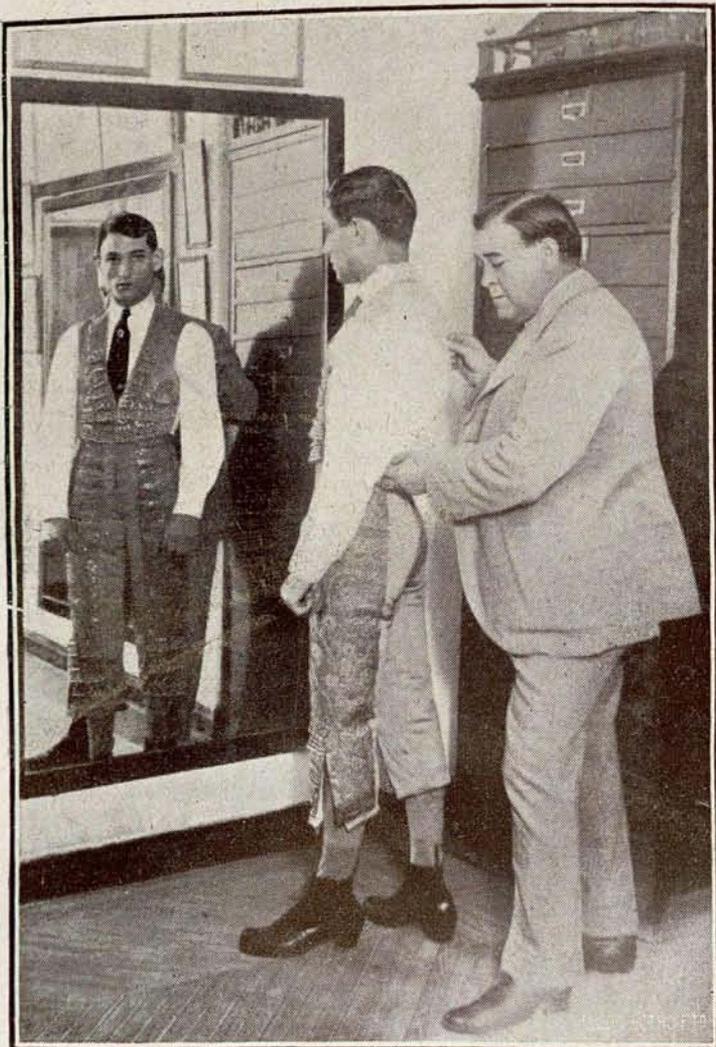
—Hay, que yo le tengo tomado el aire á esta ropa, que pongo mis cinco sentidos en el jaboncillo y las tijeras y que esta dulce compañera (doña Lola, su esposa) tiene, ¿á qué negarlo?, mucho arte para hacer lo más difícil de una

chaquetilla: la armadura, que es el secreto de que la prenda esté siempre á su asiento, aunque se hagan movimientos de violencia con los brazos y el cuerpo. Y para completar los demás detalles de confección de la ropa, tengo aquí este ramillete de muchachas.

—Guapisimas, simpatiquisimas, españolisimas y ma-



Las operarias entregando á la maestra (Señora de Uriarte), la labor del día.



Uriarte probando á Ballesteros el traje que lució éste en la corrida de su alternativa

Fots. Torres y Moncadas.)

drileñísimas que se llaman: Juliana Heras, María Martín, Ramona Celada, Rosa Barmes, Luisa y Jesusa Sanz, Carmen y Juana Paniago, María Tejera, Elena Florin, Carmen y Luisa de Vargas, Engracia Moreno, Leonor San Juan, Antonia Iglesias, Angeles Martín y Marina Navarro (¡qué gusto da poner nombres de mujeres!).

—Unos números, maestro. ¿Cuántos vestidos viene usted á hacer al año?

—Vienen á hacerse en casa unos ochenta. El año 1914 hice ciento cuatro; en cambio, en 1915 no hice más que sesenta y tantos.

—¿Qué torero ha sido el que ha tenido más gusto para vestir?

—Para los trajes de luces, Mazzantini; era un hombre admirable para vestirse bien; tenía conciencia profesional; se hacía unos quince vestidos al año, como término medio. Y toreaba sesenta corridas como máximun y cobraba cinco y seis mil pesetas. Mercantilmente, á la inversa de lo que ocurre ahora: Joselito y Belmonte contratan ciento y se hacen ocho vestidos. Y de los otros no hablemos, porque como no hay más que esas dos figuras de relieve, los demás no pueden llegar á la opulencia y ahorran ropa por fuerza.

—¿Y de ropa de calle, qué?

—Completamente en decadencia en este capítulo. Dos docenitas de trajes al año y se acabó. Como ahora todos se visten de *pollo litri*... ¡Aquellos Lagartijo y Guerrita sí que se ponían trajes de corto! Pásmese usted: á Lagartijo, los años que yo alcancé á vestirle, le hice más de treinta trajes de calle en un año, mitad de verano y mitad de invierno, sin olvidar bastantes pares de pantalones. Era un hombre que en cuanto le caían dos gotas de vino en una prenda, traje nuevo. ¡Y bebía ádiario!

En este estado y cuando un servidor se disponía á echar la firma en el artículo, entró en el gabinete Florentino Ballesteros, que venía á probarse el nuevo vestido de la alternativa (carmesí y oro). Servidor aprovechó esta feliz oportunidad, y los señores Torres y Moncada sorprendieron al nuevo matador entregado á Uriarte para salir *juncal* la tarde de su doctorado. Conque instantánea que te va y á casa.

A casa, no sin decirle antes al maestro, que cuando los vestidos se pongan á la altura del sueldo de un mediano periodista, prometo encargarle uno, porque ya está hecho una lástima este que llevo unos cuantos años, con calor, frío, lluvia y granizo. Este de...

CORINTO Y ORO



Uno de los departamentos de la sastrería de Uriarte.



(Fotografía Calvache.)

Florentino Ballesteros

TOROS Y NOVILLOS EN BARCELONA

Domingo 9 Abril 1916.

PLAZA «LAS ARENAS»

Otro día grande de toros en la Ciudad Condal, en el que concurrieron, entre ambos cosos, más de treinta mil personas: cerca de catorce mil en Las Arenas y más de diez y seis mil en la Monumental.

Y esto que era día de elecciones y después de una semana de continuos temporales y con la mayoría de los oficios en forzoso y ya añejo paro.

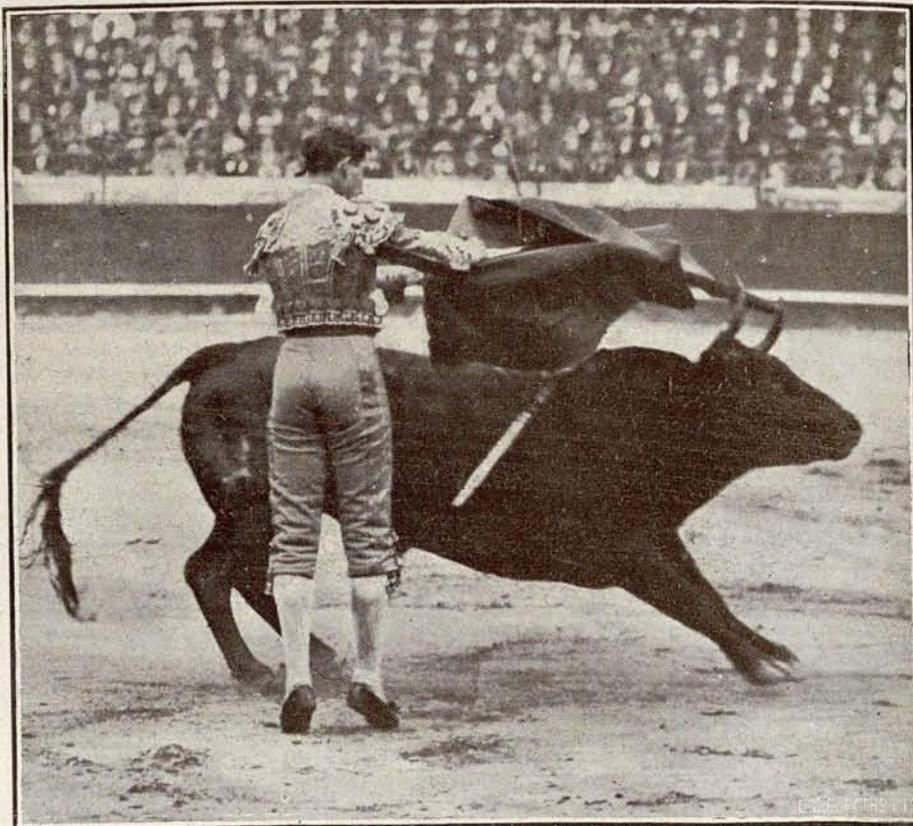
Si esto no es un desborde de afición, que venga Noel ú otro melenudo ó lanudo por el estilo, y lo vea y mejore.

Concretándose á la fiesta de las Arenas, hemos de consignar que la corrida había despertado muchísimo interés, porque era la primera vez que alternaban solos, mano á mano, los dos astros modernos, las dos indiscutibles primeras figuras de la actual torería.

Además, había gustado mucho el que la empresa, para asegurar el éxito de este primer encuentro, hubiese adquirido reses de la muy afamada ganadería de la señora Viuda de Murube.

Poco antes de empezar la corrida, agotáronse los billetes de sol, y en la sombra hubo una buenisima entrada, casi un lleno, estando en absoluto vendidas todas las localidades preferentes, palcos, barreras, delanteras, contrabarreras, etc., etc., como sólo ocurre en las grandes corridas de solemnidad.

La corrida, que empezó con una pita general, dedicada á los dos diestros, en pago á su última deficiente tarde, acabó en medio de delirantes ovaciones y la salida triunfal de ambos colosales adalides taurinos, pues si bien sólo



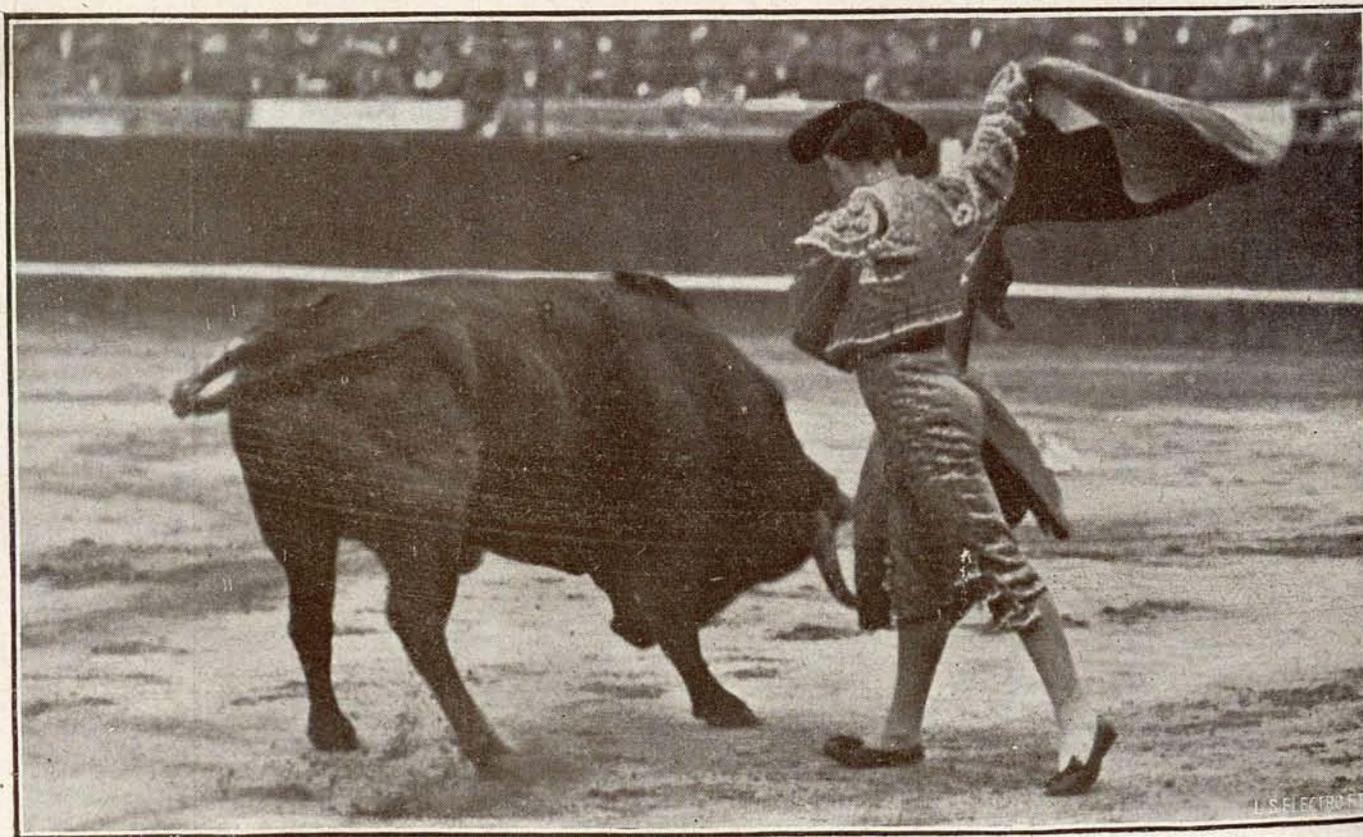
Plaza de las Arenas.—Gallito en un pase ayudado al primero

sacó la multitud en hombros á Belmonte, fué porque Joselito rehuyó con insistencia tan merecida distinción.

El público, que fué á la plaza de «uñas», como suele gráficamente expresarse, dispuesto á no dejarles pasar apatías ni ventajillas demasiado visibles, salió del circo satisfecho, pues durante la corrida tuvo muchas ocasiones de entusiasmarse, y estuvieron los dos sobradamente voluntariosos para complacerle.

Así debería ser siempre.

Esto, y mucho más, se merece el público pagano.



Plaza de Las Arenas.—Gallito foreando de capa al primero



Plaza de Las Arenas.—Belmonte en un pase rodilla en tierra, al segundo

Los toros.—La corrida era lo que los aficionados llamamos «terciada», como suelen ser las reses de casta murubeña. Recortaditos de pitones, finos de trapío y en muy buen estado de carnes, habiendo alguno como el primero, tercero y cuarto que puede decirse que estaban gordos.

Bravo, bravo de verdad, sin «pero», sólo salió el primero y cumplió bien el último. De los otros cuatro, el más mansurrón, el cuarto, cumpliendo los demás por el siguiente orden de mayor á menor: tercero, segundo y quinto.

Claro está que el mansurrón de esta marca, cumple

los quites, pues puede afirmarse que todos le resultaron magistrales.

Toreando de capa empezó abriendo el compás en el primero, por no estar suficientemente fijado cuando comenzó el capoteo; pero así que pudo «templar» al murubeño, afirmóse bien, agarróse al suelo juntando los pies y dibujó varias verónicas artísticas, que le hubiera puesto el Visto Bueno el más clásico y elegante de los toreros existidos.

Arte puro, del 18 kilates.

En los demás no pudo torearlos de este modo, pues tuvo

mejor á veces que el bravo de otra; pero no salieron, ni con mucho, tan buenos como esperabamos.

Resultaron muy manejables, siendo los más nobles el primero, sexto y quinto.

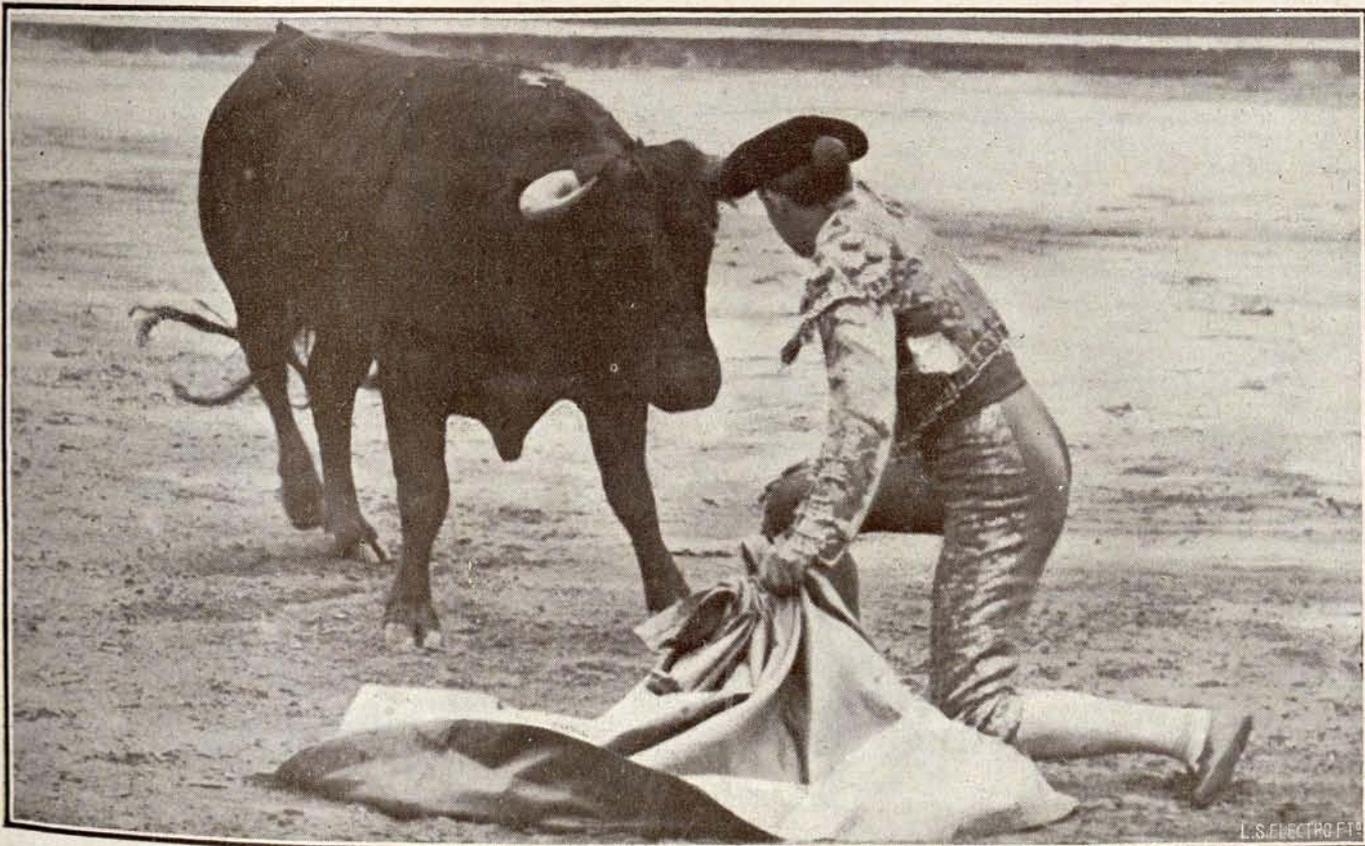
Tomaron 27 varas, dieron catorce caídas y mataron cinco buenos caballos.

Joselito.—Banderilleando el quinto, inmensamente magistral; todo cuanto se diga resulta pálido ante la realidad de los hechos. Comenzó con un par con los terrenos cambiados, arrancando desde muy en corto y saliendo desde el estribo de la barrera, á donde se había subido aguantando el equilibrio del cuerpo con los codos. Después puso un par al revuelo del capote de Blanquet y terminó clavando tres banderillas de poder á poder y marchando al toro en artístico y reposado zig-zag.

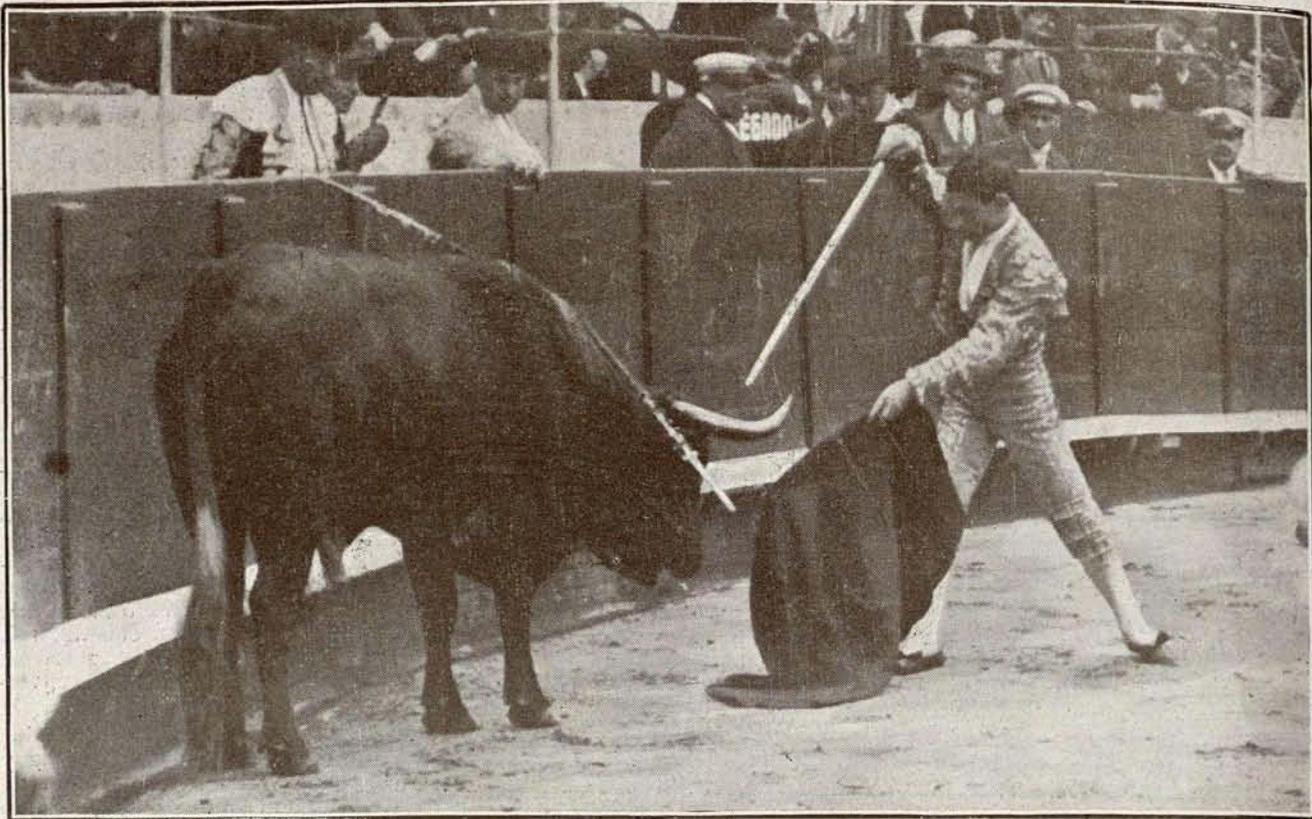
Tres ovaciones, á cual más grandiosa, premiaron los tres colosales pares y nones de zarcillos, durando el frenético palmoteo cuando, una vez empuñados los trastos supremos, colocóse delante de su astado adversario.

En quites rayó á inmensurable altura, practicando muchos y muy ceñidos y variados, consintiendo y parando una enormidad y galleando dos veces en el último toro.

Las ovaciones fueron tantas como



Plaza de Las Arenas.—Belmonte rematando un quite en el tercero



Plaza Monumental.—Ballesteros descabellando al primero

que limitarse á recogerlos y colocarlos en suerte con inteligentes capotazos por bajo, escuchando aplausos por su pericia y eficacia.

En el primero y quinto consiguió que la música amenizara sus dos faenas de muleta, y en el sexto empezó bien y acabó sin poder dominarlo, por no pararle ni consentirle ni castigarle lo debido.

Con el estoque estuvo deficiente en sus dos primeros y valiente, aunque sin suerte, en el quinto.

El público, que le agradó poco en el estoqueo de los dos primeros, supo distinguir la desgracia del referido quinto, y como le vió entrar rápido, pero recto, le ovacionó la gran labor realizada en los tres tercios de la lidia de dicho quinto murubeño.

Tuvo una buena tarde, y en conjunto, salvo los lunares de los pinchazos, satisfizo, y aun entusiasmó, su trabajo. Siempre así, gran Joselito.

Belmonte.—En la última corrida que aquí había toreado, el público no quedó en verdad satisfecho y por esto antes de empezar la corrida de hoy, le exteriorizó su descontento.

Pero esta tarde ha vuelto el fenomenal trianero á adquirir la fama que algunos llegaron á poner en tela de juicio, algunos que no tienen en cuenta la calidad y condiciones de las reses que se lidian y solo se fijan en el feliz ó deficiente resultado de las suertes que ven ejecutar. La manera de ser de Juan, no encaja con los Alipios; para ellos hacen falta facultades y ligereza, de que tan pocas posee el trianero.

Por esto hoy, sin resultar un prodigio de bravura, ni mucho menos, las reses que ha sorteado, ha obtenido el éxito del que hemos sido testigos más de trece mil espectadores, la inmensa mayoría de los cuales nos hemos entusiasmado repetidas veces hasta el delirio, en el transcurso de la corrida murubeña.

Al primero hizole tres quites colosales, que se premiaron con tres ovaciones. En el último filigraneó otros tres inmensos, uno empezado con un farolillo y terminado de rodillas.

Y entre quite y quite dió un farol tan magno, verdaderamente sorprendente, tan artístico, que lo reputo como el mejor que en treinta años aquí se ha ejecutado. «Académico» farol que levantó electrizados de entusiasmo á miles de admiradores, farol cuyo recuerdo «alumbrará» toda nuestra existencia.

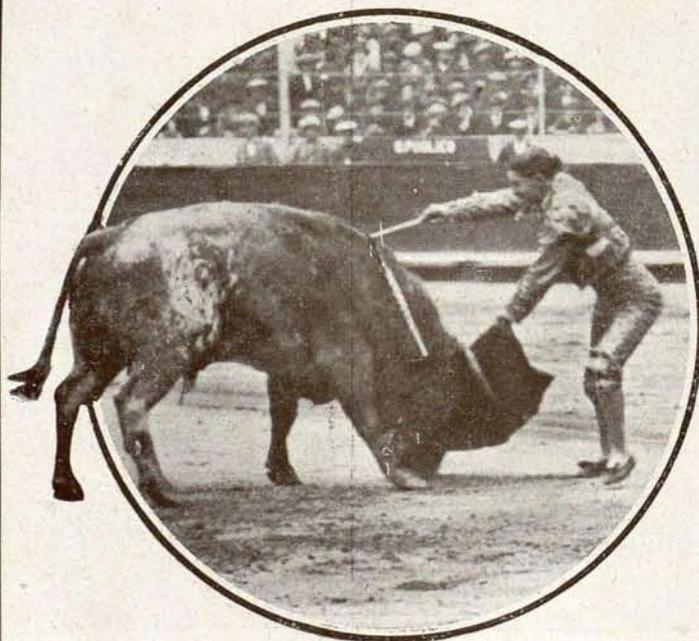
Tan grande y tan absolutamente hermosísimo y perfecto fué.

Con la muleta tuvo momentos verdaderamente estupendos, felicísimos, como solo puede producir quien posee ese su don extraordinario y ese su cuerpo tan elástico y artista clásico.

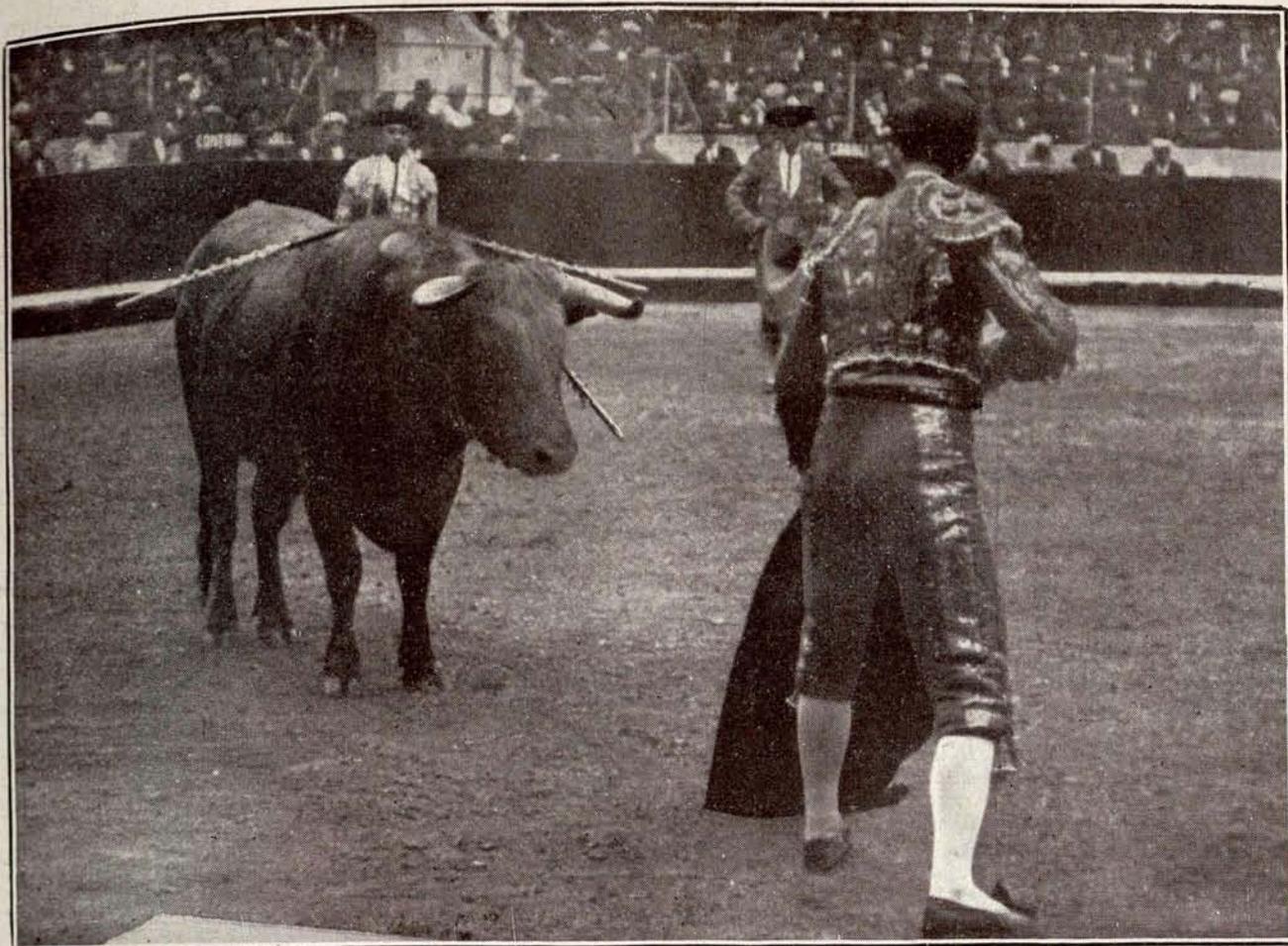
Es sin disputa de ningún género un verdadero virtuoso de capote y muleta.

Entre un sin fin de pases, que sería interminable enumerar, describir y ensalzar, sobresalieron tres molinetes, dos naturales, tres de pecho, media docena de ayudados por bajo y uno de pecho preparado y terminado rodilla en tierra, que todos los adjetivos más encomiásticos no pueden dar una idea aproximada de lo que fueron. Su mejor elogio es dejar consignado que fueron completamente belmontinos. ¿Para qué más?

El público no cesó de aplaudirle justísimamente y la música amenizó tales prodigios de ejecución y plasticidad taurina.



Plaza Monumental.—Fortuna en una estocada al segundo



Plaza Monumental. - Zarco perfilándose para matar el tercero

Pinchando estuvo deficiente las dos primeras veces en el segundo, con el que acabó de una buena estocada. Al cuarto lo pasaportó de un pinchazo algo *fané*, una estocada algo tendida y un intento de descabello. Al sexto lo mató de una media alta y un descabello á pulso al segundo apretón.

Ovación final y salida triunfal.

Y no sigo entusiasmándome y detallando, porque no acabaría nunca y hoy ya me he extendido más de la cuenta.

Pero la cosa lo merecía.

En conjunto, la corrida puede calificarse como buena y los dos á la misma envidiable altura, cada uno en lo suyo.

M. G. MONREAL

PLAZA MONUMENTAL

Al galope tendido y sin preámbulo, que el espacio y el espacio apremian.

El Sr. Duque de Veragua presentó una superior novillada, en la que había cuatro torillos terciados y cuatro señores mayores.

Todos cumplieron, siendo el mejor el lidiado en séptimo lugar.

Aguantaron 42 puyazos, dieron 18 ó 20 costalazos y mataron once potros.

Ballesteros tuvo una buena despedida de novillero, siendo repetidas veces ovacionado, cortando la oreja del quinto, que mató de una algo ladeada, precedida de una superior faena de muleta.

Fortuna estuvo valiente en el segundo y cortó la oreja del sexto, que mató soberbia y denodadamente, de un magno volapié.

Zarco no dió pié con bola en toda la tarde, aunque á ratos estuvo valentón; pero su papel, en realidad, ha bajado un mil por cién, casi se puede decir que ha quedado incotizable.

Pacorro superior en el cuarto, del que cortó la oreja, y todito lo contrario en el último, que era mejor mozo que su adversario primero.

Total, el resumen puede hacerse así: Ballesteros, superior. *Fortuna*, regular y superior. Zarco, cero, cero. *Pacorro*, superior y mal.

La entrada, agotado el sol y buena en la sombra, aunque hay que tener en cuenta que se pasaron á este departamento varios *soleados*.

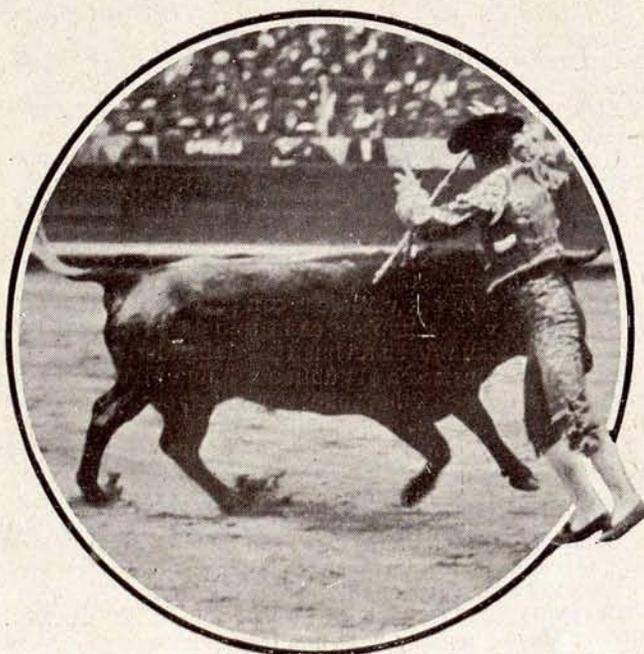
La novillada, á ratos bonita, agradable y en muchos momentos pesadísima.

Son muchos toros ocho y más cuando se trata de cho veragüeños.

Y se acabó el palique.

DR. BARRABÁS

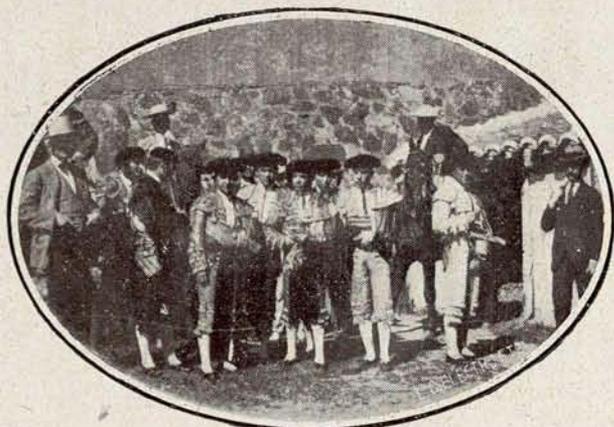
(Fots. Sautés-Rozas y Casellas y C.ª)



Plaza Monumental. - Pacorro á la salida de un par al cuarto

Novillos en Toledo

Domingo, 16 Abril 1916.



Las cuadrillas antes de empezar la corrida.

Con seis veraguas, para los niños *Blanquito* y *Belmonte II* y una aceptable entrada, se dió suelta al primero, que atiende por

Aborvecido, sardo, escobillado del pitón de la pupa y de bonita lámina.

De salida, se abre de capa *Blanquito*, y el torete se le vá. Por fin da dos lances, saliendo por los aires.

Se levanta encorajinado y torea valiente por verónicas.

En el primer tercio vemos un quite de *Belmonte*, rematado con media verónica marca de la casa.

Sin nada de particular en banderillas pasa á manos de *Blanquito*, que empieza con un buen pase de pecho, después torea embarullado, y sin parar y entrando bien, larga media estocada delantera, repitiendo con una entera bien puesta. Descabella al tercer intento. (Palmitas.)

Segundo.—*Pavito*, cárdeno ensabanado, y bien criado.

Belmonte le saluda con cinco verónicas, dos de ellas de primera, un farol y una larga cambiada.

Con bravura recibe de los montados, cinco picotazos.

En quites se lucen los niños, especialmente el hermano del fenómeno en media verónica.

En banderillas aplaudimos un buen par de *Rosalito*.

Belmonte empieza su faena con la derecha, dando algunos pases de todas marcas.

Entra á matar y da un pinchazo, entrando sin decisión.

Vuelve á torear de muleta, y al segundo pase es cogido por el muslo derecho y lanzado á gran altura, dándose al caer un fuerte golpe en la cabeza.

En brazos de *Rosalito* es conducido á la enfermería.

Blanquito toma los trastos y de cualquier manera acaba con el torete.

Tercero.—*Culebrino*, negro, buen mozo y con dos pitones. Arrancando bien aguanta tres picotazos.

Le banderillean *Cava Ancha* y *Sevillanito*, poniendo aquí dos buenos pares, que son aplaudidos, y medio el otro.

Blanquito comienza bien, pero se descompone á los primeros pases.

Un pinchazo malo, echándose fuera, más tela, y otro pinchazo como el anterior, media delantera, otro pinchazo.

Intenta varias veces el descabello, y por fin dobla el toro.

Sale *Belmonte* de la enfermería, escuchando palmas.

Cuarto.—*Cordelero*, jabonero, salpicado y del mismo tipo de sus hermanos.

Belmonte torea por verónicas con poco lucimiento.

En quites vemos uno de cada uno de los espadas.

Mesita es aplaudido en un buen par de banderillas.

Belmonte entusiasma al público con una preciosa faena compuesta de pases de pecho, molinetes, etc. y entrando bien da un pinchazo.

Más pases y otro pinchazo y por fin un volapié bueno (Ovación.)

Quinto.—*Campechano*, negro, mogón del izquierdo.

Nada de particular en el primer tercio.

Blanquito toma los palcs y al son de la «murga» prende al cuarteo dos pares buenos, ganándose una ovación.

Cierra el tercio *Pilín* con otro par bueno.

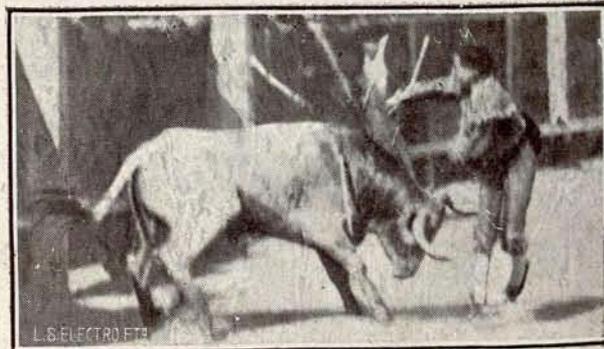
Blanquito, aprovecha las buenas condiciones del toro, que es bravo y noble y hace una faena vistosa y ceñida en la que se ovaciona algunos pases de pecho y molinetes y da fin del toro después de un pinchazo y una estocada.

Sexto.—*Zamorano*, negro y gacho. *Cava-ancha* es achuchado al tomar las tablas. *Chaves* y *Chato* pican cuatro veces y pasamos á banderillas, poniendo *Cava ancha* un buen par de poder á poder. *Belmonte* emplea una faena movida para un pinchazo. El toro está de cuidado y el matador, daunos cuantos telonazos para una estocada atravesadilla, otra buena y por fin dobla el toro y acaba la fiesta.

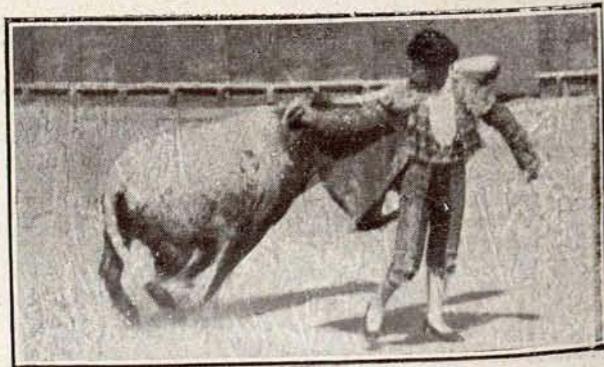
(Texto y fotografías de Torres.)



Belmonte II al ser conducido á la enfermería por Rosalito.



Blanquito estoqueando su primero.



Belmonte II rematando una media verónica.

Toros y novillos en Vista Alegre y Tetuán

Domingo 16 Abril, 1916.

Mazzantinito y *Larita* se las entendieron en Vista Alegre con cinco morlacos de Bañuelos y uno de Victoriano Cortés, resultando todos ellos mansos. Se lidiaron solamente de los seis anunciados, cinco, pues el quinto al saltar la barrera se inutilizó.

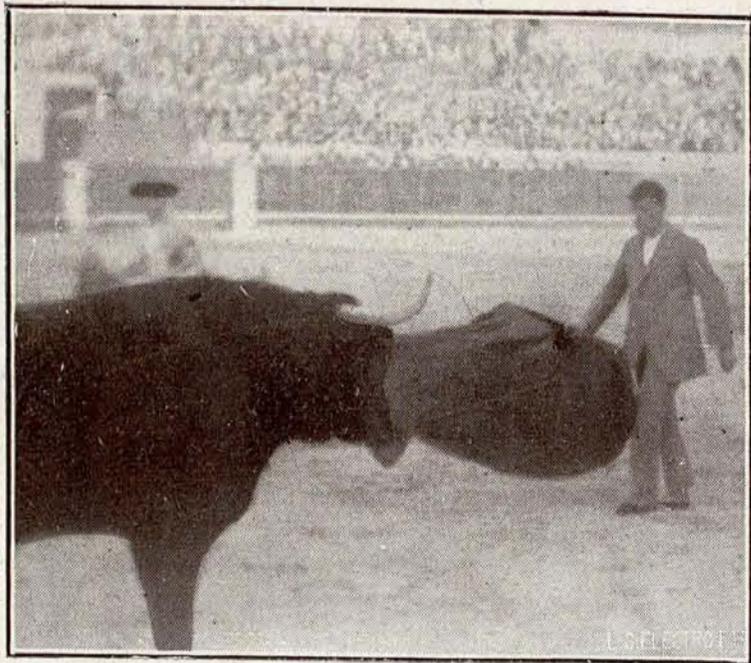
Tomás Alarcón estuvo mal en el primero y bien en el otro. Clavó un buen par de palcs al cuarto.

Larita salió del paso en los tres suyos como mejor pudo, que no fué muy bien precisamente. Banderilleó también al mismo que su compañero, pero dejando un sólo palo.

* *

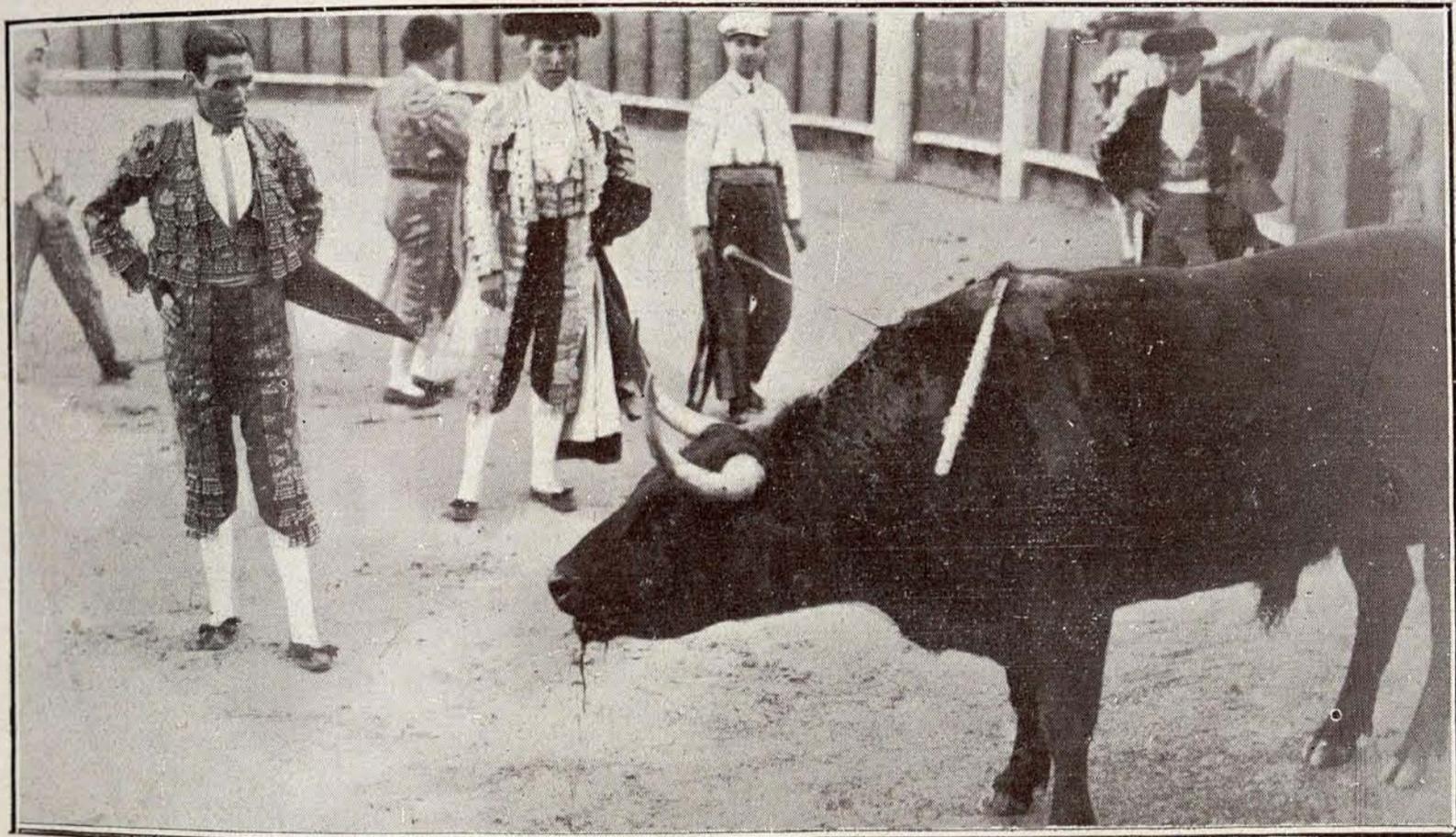
En Tetuán se lidiaron reses de Mazpule las que mandaron á la enfermería á todos los espadas que eran *Cocherito de Madrid*, *Cantavitos* y *Torquito III*, y como quedaban tres toros vivos, el *Rondeño* y *Ocejito*, que presenciaban la corrida, se echaron al ruedo y el primero pasaportó á los moritos poniendo el hombre toda su voluntad en la empresa y ayudado eficazmente por el segundo.

Cantavitos resultó con una herida de ocho centímetros en el muslo izquierdo; *Cocherito* con una luxación en el dedo pulgar de la mano derecha y erosiones en la región g'útea y *Torquito* con otra herida en el muslo derecho.



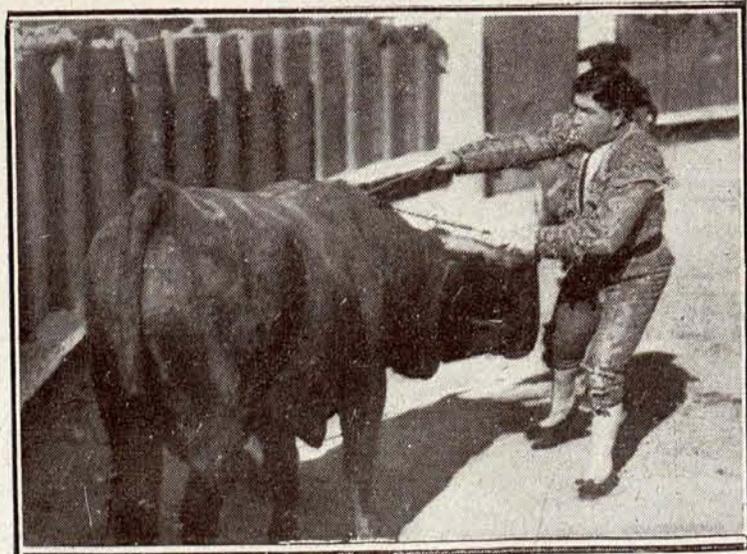
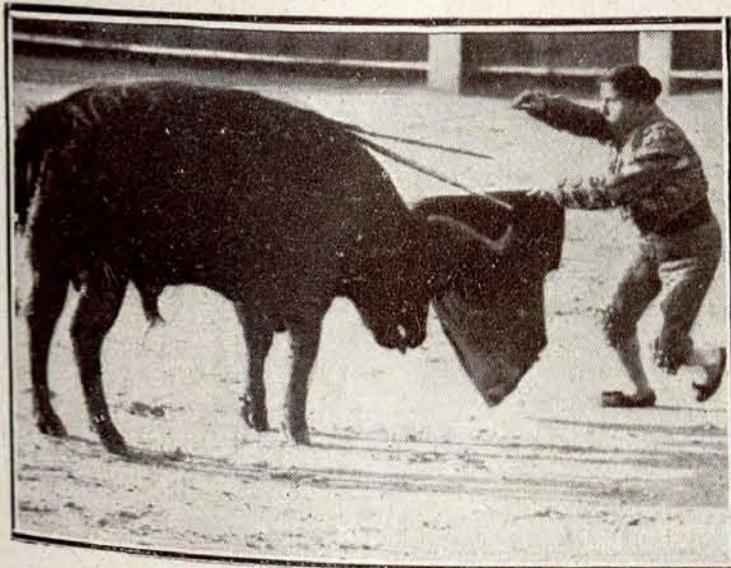
Rondeño al comenzar su faena de muleta en el cuarto

(Fot. Caifás.)



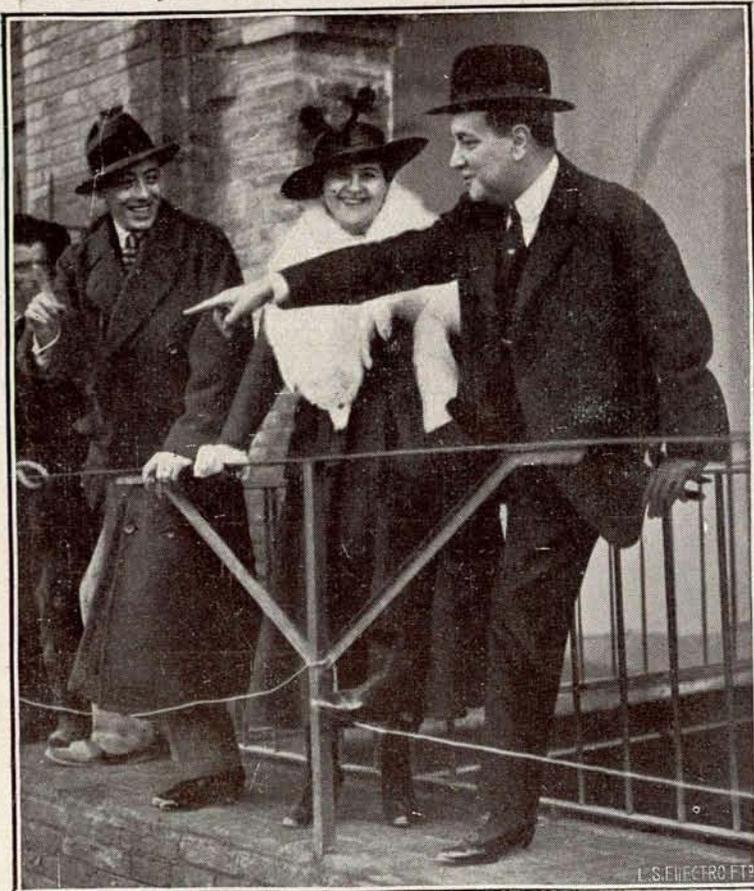
Plaza de Vista Alegre.—«Mzzaantinito» después de la media estocada á su segundo

(Fot. Rodero.)



Larita una de las veces que entró á matar al cuarto (Fots. Rodero.) *Larita* dejando la media estocada que propinó al segundo

NOTAS DE ACTUALIDAD



La genial artista Carmen Flores acompañada del Sr. Conde de Casa Romero y de D. Salvador Andreu, presenciando el desencajamiento de los ocho novillos de Veragua lidiados en la Monumental de Barcelona el pasado día 9. (Fot. Casellas y C.^a)

La actualidad taurina nos ofrece dos notas que aprovechamos para ofrecerlas á los lectores en esta página de TOROS Y TOREROS, siendo una de ellas la que representa á la original coupletista Carmen Flores, que actúa con gran éxito en uno de los salones de espectáculos de la gran urbe catalana, y que revelando su temperamento castizamente español, aprovecha todas las oportunidades para poner á prueba sus entusiasmos por la fiesta de toros.

La otra se refiere al negro boxeador Johnson, que al igual que otros artistas extraños que han visitado nuestro país, se han maravillado ante las proezas que con los cornúpetos realizan los del pelo trenzado, y no han podido resistir ellos la tentación de hacer también sus probaturas ante un burel más ó menos respetable.

Cuando Max-Linder, el genial pelicularo, hizo su *tournee* por nuestra patria, despachó un novillo en Barcelona con relativa habilidad, y la hazaña la reprodujo el aparato cinematográfico, dándola á conocer en todo el globo; y ahora el formidable Johnson repite la suerte, y ahí está esa fotografía que lo confirma. Por la actitud del atleta americano, y quizás por la fuerza de la costumbre parece que va á luchar á puñetazos y no á torear, aunque bien pudiera ser que él juzgara que el capote es una cosa secundaria, y lo mismo da dominar con la percalina que hacerlo á puñetazos.

Según nos informan, el famoso boxeador lucirá sus aptitudes actuando el domingo de Pascua, naturalmente, en su oficio, en la Plaza Monumental de Barcelona, por cuya razón no habrá allí toros en dicha fecha.



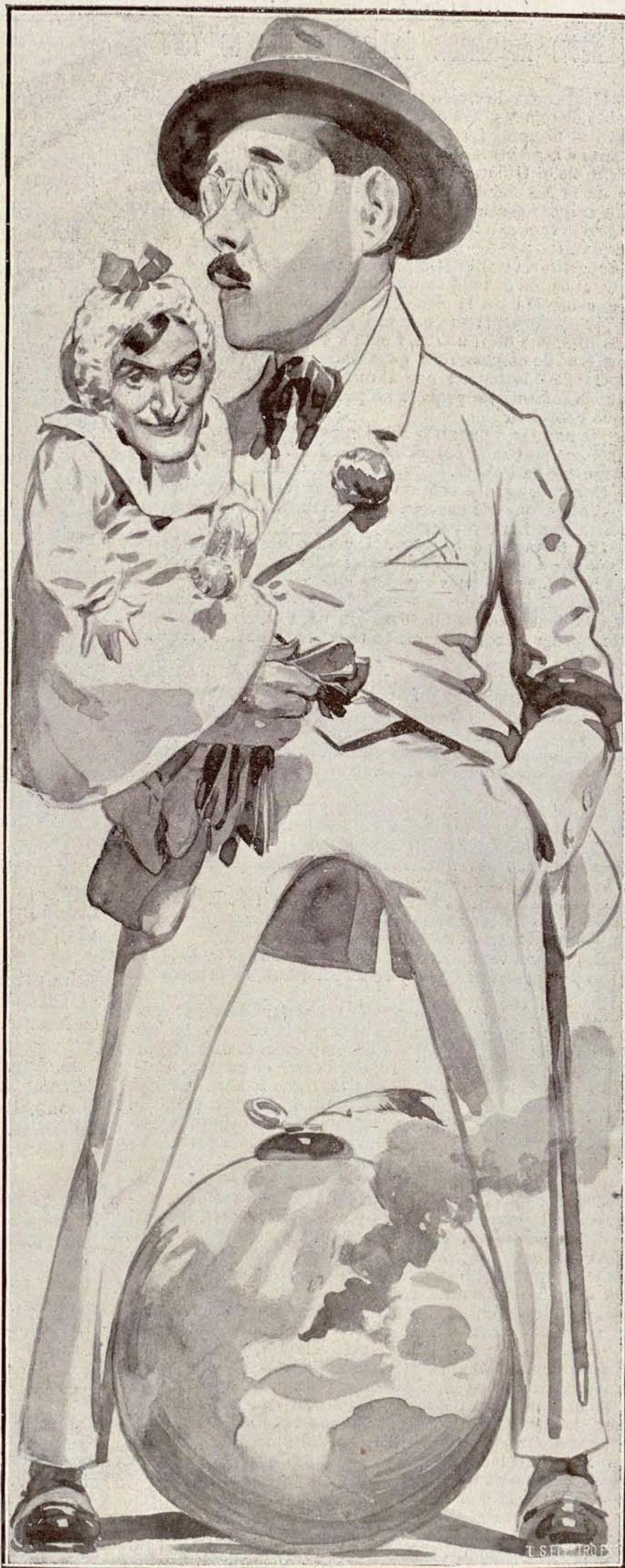
El célebre boxeador Johnson «citando» para un lance á un novillo

(Fot. Sanso y Perera)

FERNANDO GILLIS
(Claridades)

Para lograr justa fama
de escritor (1) hay que tener
tres cosas, que son: envidia,
amenidad y honradez;
y Gillis, de toros crítico,
con positivo valer
que luce revisteando
su muchísimo QUINQUÉ,
en las columnas de *El Mundo*,
Gillis... las tiene las tres.

(1) Taurino.



(Dibujo de Agustin.)

¡¡¡POR FIN!!!

Nuevo Reglamento de las Corridas de Toros

Haría cosa de dos ó tres meses, muy poco tiempo después de tomar posesión de la Dirección General de Seguridad el General La Barrera, reunió en su despacho una tarde á representantes de la empresa de la Plaza de Madrid, de la Unión de abonados, de la Sociedad de toreros y de la Asociación de ganaderos. Concurrieron también los críticos taurinos y los veterinarios, que con carácter oficial practican los reconocimientos de las reses.

Manifestó el Sr. La Barrera á los reunidos, que era su propósito revisar el Reglamento de las corridas de toros, borrando de él todo lo que hubiese caído en desuso por conveniencia de la fiesta, é infundiendo nuevo vigor á aquellas disposiciones que van encaminadas á garantizar los intereses del público, frente á corruptelas y prácticas viciosas de empresarios, ganaderos y diestros.

Confieso lealmente que al oír al Sr. La Barrera, pensé que la reforma proyectada no pasaría del grado de tentativa generosa.

Me inducía á pensarlo así el recuerdo de una tentativa análoga, realizada por el Sr. Méndez Alanís siendo Jefe Superior de Policía.

Como en aquella ocasión fracasó el intento, no obstante las condiciones de energía del Sr. Méndez Alanís, temí que ahora sucediera lo mismo.

Por fortuna no ha sido así, y en este momento puedo asegurar á los lectores que la reforma del Reglamento es un hecho, que el nuevo código taurino está ya redactado y que el Sr. La Barrera piensa someterle á la aprobación del Ministerio de la Gobernación para que, publicado en Real orden, tenga vigencia en todas las Plazas de España.

* *

¿En qué consiste la reforma?

Primero: en quitar del Reglamento vigente todo lo anticuado, todo lo que constituía recuerdo de prácticas arcaicas, caídas en desuso por la natural evolución de la fiesta y con el beneplácito de todos: lo de los perros de presa, lo de la media luna, etc ..

Segundo: en afirmar las normas y condiciones á que ha de sujetarse la presentación y lidia de los toros.

En las reuniones celebradas al efecto, se discutió ampliamente puntos tan interesantes como los que se refieren á la edad y peso de los toros.

Como resultante de la discusión, en el nuevo Reglamento, se fijará en cinco años la edad de las reses que corran en las propiamente llamadas corridas de toros.

El peso convenido es el de 550 kilos desde el 15 de Mayo al 30 de Septiembre, y 525 como mínimum, en el resto del año.

La edad de los toros la certificará el ganadero por relación firmada, al efecto de que al exigir la autoridad al empresario responsabilidad por incumplimiento de este precepto, pueda el reclamado repetir contra el ganadero.

La comprobación del peso de los toros se hará por medio de una báscula á propósito instalada en los corrales de la Plaza. Se pesarán los toros dentro de los cajones y después se hará el destare del cajón volviéndolo a pesar.

Para evitar suspensiones motivadas por desecho del ganado que no reúna condiciones, el reconocimiento facultativo que se hacía ahora el mismo día de la corrida, se practicará en lo sucesivo cuarenta y ocho horas antes, sin perjuicio de un nuevo reconocimiento en el acto del apartado.

Abonados y críticos pretendieron que en el momento de salir los toros no estuvieran en el redondel los picadores para evitar los refilonazos inútiles y los riesgos innecesarios que corren los picadores, indefensos en aquel primer encuentro con la fiera. La representación de los ganaderos se opuso tenazmente á esta reforma, y en el nuevo Reglamento se adopta el término medio de colocarlos frente á los toriles en lugar más próximo al que ocupan los matadores, para que éstos puedan acudir pronto en caso de necesidad, al socorro de los montados.

Se instalará en sitio visible un reloj para que pueda el público medir fácilmente el tiempo que se invierte en cada faena y será complemento de esta reforma el dar los avisos por medio de toques de clarín.

Para asesorar al Presidente, la Dirección de Seguridad designará un aficionado de competencia reconocida en un ex matador de toros, con dietas que serán pagadas por la empresa.

No sé si entre las modificaciones introducidas, figura la

de que los monosabios permanezcan entre barreras, no permitiéndoles salir al redondel más que cuando el picador ó el caballo hayan sido derribados, volviendo al callejón en cuanto haya vuelto á montar el picador ó haya apuntillado la cabalgadura. Si tal disposición no está consignada, creo que debía consignarse.

* *

Tales son las más esenciales reformas del Reglamento que el Sr. La Barrera se propone aplicar en esta misma temporada, aplazando naturalmente aquellas que como la instalación de la báscula, requieren un tiempo del que no se dispone.

En general, la reforma me parece admirable si una vez promulgado el nuevo Reglamento no se deja incumplida; pero me ocurre pensar en la necesidad de un artículo transitorio, con un sólo año de vigencia, encaminado á facilitar, por esta temporada, la celebración de corridas de toros de menos de cinco años; porque la realidad está por encima de los propósitos, y ella dice que serán muy pocas las ganaderías que cuenten ahora con reses de la edad exigida, y podrán alegar los ganaderos, no faltos de razón que, entre la publicación del nuevo Reglamento y su aplicación, hay la dificultad insuperable del factor tiempo.

Ese artículo transitorio, que me permito proponer, evitaría la aparente injusticia alegable y otro peligro más grave: el de la necesidad de hacer la vista gorda ante el incumplimiento de esta acertada disposición, naciendo, por tanto, el nuevo código falseado en su aplicación.

Tal es, en síntesis, la obra del Sr. La Barrera, en la que ha colaborado, con la competencia y buena fe que le son peculiares, el Comisario general, D. Guillermo Guillón.

Creo que el público, la afición, sabrá agradecerla como se merece.

MANGUE

NOTICIAS

El próximo domingo 23, Pascua de Resurrección parece que no se celebrará ningún espectáculo taurino en la Plaza Monumental de Barcelona.

○ ○ ○

El próximo domingo, 23, tendrá lugar en el circo taurino de Algeciras, una novillada, con ganado de la señora viuda de D. Juan Gallardo (antes Peñalver), para Amuedo y Rodas.

○ ○ ○

La primera de abono en Madrid, la torearán, salvo inesperados acontecimientos, Gaona, Gallito y Belmonte.

○ ○ ○

D. Angel Illera, secretario de la Unión Mercantil, de Santander, se ha dirigido á los diestros Gallito, Gaona, Belmonte y Pastor, para ver si llega con ellos á un acuerdo y pueden formarse con los cuatro las corridas de feria de dicha capital.

○ ○ ○

Según nos comunican, se han paralizado los trabajos de construcción de la Plaza de Toros de Mártos.

○ ○ ○

Han pasado unos días en esta corte los conocidos ganaderos salmantinos D. Victoriano Angoso, don Andrés Sánchez y D. Juan Manuel Sánchez, acompañados de su hijo Icio.

○ ○ ○

El novillero Carpio, que tan buena impresión ha dejado en las corridas en que actuó en Madrid, avanza en su curación, lo que celebramos sinceramente, deseándole un rápido y completo restablecimiento.

○ ○ ○

Definitivamente reaparecerá, ante el público de Madrid, Rafael Gómez *El Gallo*, en la corrida de Beneficencia, que se celebrará en los primeros días del mes entrante.

BAZAR QUIRÚRGICO DE F. NUÑEZ -- SUCESOR DE SENMARTI

Cirugía. — Impermeables y gomas. Especialidad en vendajes para fracturas. Aparatos ortopédicos. Algodones y gasas de todas clases. Preparados antisépticos.

Poleas para gimnasia de todos los sistemas. Muñequeras, rodilleras, tobilleras y medias elásticas para presión continua. Casa especial en toda clase de aparatos en la ortopedia moderna.

CARRETAS, 13. (FRENTE AL CAFÉ DE POMBO), MADRID—TELÉFONO 758

Se venden los clichés publicados en
TOROS Y TOREROS

á precios muy económicos.

Dirigirse al Administrador solicitando condiciones.

GUIA TAURINA

PRECIO: DOS PESETAS EL EJEMPLAR

Para pedidos dirigirse al Administrador de este periódico acompañando su importe más 0,25 cts. si se desea recibir certificada

CALVACHE

FOTÓGRAFO
Carrera de San Jerónimo, 16

Compre usted

EL NÚMERO PRÓXIMO DE

... TOROS Y TOREROS ...

QUE PUBLICA VERSOS, ARTÍCULOS Y DIBUJOS
DE NOTABLES ESCRITORES Y ARTISTAS
INFORMACIONES DE LAS CORRIDAS CELEBRADAS
EN MADRID, BARCELONA, VALENCIA, BILBAO
Y OTRAS PLAZAS

CARTAGENA — FOTÓGRAFO —
••• Montera, 44 •••

== PARA LAS CANAS ==

== La Higiénica de Arroyo ==

Es inofensiva, lo que hace que sea la mejor de las conocidas hasta el día.

— De venta en todas las perfumerías y droguerías —

DEPÓSITO CENTRAL:

Preciados, 56, principal

— MADRID —

LOS BURGALESES

PRINCIPE, 8.—TELÉFONO 1.818

Restaurant á la carta.—Abierto toda la noche
Casa especial en mariscos, fiambres y embutidos
Vinos y licores de todas las marcas

GRAN COLMADO Y FREIDURÍA
«EL PASAJE»

DE

Fernández y Fernández

Arlabán, 7.—MADRID.—Teléfono 2.833

ESPECIALIDAD EN PESCADOS FRITOS AL ESTILO DE ANDALUCÍA
VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
ESMERADO SERVICIO EN COMIDAS

TOROS Y TOREROS

DIRECCION: PEZ, 38

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Apartado de Correos 601

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. SEMESTRE, 5 PESETAS. AÑO, 9 PESETAS
EXTRANJERO: AÑO, 17 FRANCOs.—NÚMERO CORRIENTE, 20 CTS.; ATRASADO, 40

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número

Administración: OLIVAR, 8, MADRID

FOTO

grafías artísticas del natural.
Catálogo detallado, 30 céntimos
sellos; con varias muestras sur-
tidas, 4 pesetas, sellos ó giro
postal.

T. Leonard, sucesor
Calle Padua, Barcelona

HAZAÑAS DE UN SUBMARINO

Sensacional, misterioso y trágico. Un cuaderno, nutrido de lectura y grabados, con preciosa cubierta en colores.

PRECIO 50 céntimos.} Pídase en todos los quioscos y librerías

TEODORO SANCHEZ

◆◆◆◆ SASTRE ◆◆◆◆

◆ El más elegante, el más práctico y el más económico ◆

Calle del Principe, 22, entlo. izq.^a—MADRID

El Faro de Londres

Magdalena, 18 y Olivar, 1

CAFÉ - BAR - CINE, POR CONSUMACIÓN
SALÓN CONFORTABLE

Sucursal: Bravo Murillo, 85

CAFÉ - BAR - RESTAURANT
ECONÓMICO Y ESMERADO SERVICIO
GRAN SALÓN DE BAILE CON ORQUESTA DE 14 PROFESORES

«EL COLMADO» de ANGEL VARGAS

Vinos superiores
de Jerez y Sanlúcar.—Mariscos
Pescados fritos y callos á la andaluza
VISITACION, 8.—MADRID

LOS GABRIELES

RESTAURANT

SERVICIO A LA CARTA-FIAMBRES-MARISCOS

VINOS FINOS DE ANDALUCIA
VINOS Y LICORES EXTRANJEROS

Echegaray, 19, Madrid.—Tel. 2.990

TALLERES DE FOTOGRAFADO **ELECTRO**

42, PRECIADOS, 42, MADRID

BRONCE. CINCOGRAFIA. CROMOTIPIA. FOTOLITO

LUIS SANTOS

Representante, Francisco Solovera

CURACIÓN DE LA DIABETES

Glucosidina y preparados
de Copalchi Bonald

De venta en todas las farmacias
y en la del autor

NÚÑEZ DE ARCE, 17
MADRID

EL DELIRIO

CALLE DE ARLABAN, NUM. 3

CERVECERÍA DE MODA

== : = CUYO SERVICIO = : =

CORRE A CARGO DE CAMARERAS

VINOS FINOS DE LAS MEJORES MARCAS

DE

JEREZ Y SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Licores de todas clases

IMPRENTA ESPAÑOLA

CALLE DEL OLIVAR, 8

IMPRENTA, ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN

Periódicos, Revistas, Libros, Folletos,
Circulares y toda clase
de trabajos tipográficos